

PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTES: MARÍA DE LOS ANGELES MALDONADO ALFARO

MIREYA DE JESÚS PEÑARANDA BELTRÁN

**TÍTULO: “IMAGINARIOS CULTURALES Y DINÁMICAS DE CAMPO EN
LA CULTURA ARTESANA DE SAN JACINTO, BOLÍVAR. UN
ENFOQUE SOCIOCULTURAL”.**

CALIFICACIÓN

APROBADO

JORGE NIEVES OVIEDO

Asesor

DORIS FAGUA RINCÓN

Jurado

Cartagena, Febrero 11 de 2019

IMAGINARIOS CULTURALES Y DINÁMICAS DE CAMPO EN LA CULTURA
ARTESANA DE SAN JACINTO, BOLÍVAR. UN ENFOQUE SOCIOCULTURAL.

MARÍA DE LOS ANGELES MALDONADO ALFARO

MIREYA DE JESÚS PEÑARANDA BELTRÁN

ASESOR: JORGE NIEVES OVIEDO

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

CARTAGENA

2018

Resumen

Esta investigación se enfoca en los trabajos artesanales y en los estudio de los imaginarios culturales y dinámicas de campo que se desarrollan en la población artesana de San Jacinto, Bolívar. Un estudio de campo de enfoque sociocultural, que se compone de experiencias vividas de un colectivo de voces artesanas que luchan por mantener y evolucionar en sus tradiciones, ya que estas labores fueron de cierta forma una superación de la guerra, una ilusión en medio de un panorama desalentador que les permitía a sus pobladores alzar el vuelo y emprender nuevos proyectos que favorecieran tanto a sus habitantes cómo a la población en general.

Es una investigación de tipo descriptiva donde se estudian y describen las influencias de los capitales culturales, el concepto de cultura, las diferentes dinámicas de campo suministradas por el sociólogo Pierre Bourdieu, la construcción de los imaginarios desde diversos puntos de vistas y como estos han influido en el desarrollo de la comunidad artesana; haciendo además mención sobre algunos códigos lingüísticos utilizados por esta comunidad de hablantes.

Palabras claves: Cultura, comunidad, artesanías, imaginarios, códigos, campo, capital, *habitus*.

AGRADECIMIENTOS

Que maravilloso decir ¡LO LOGRAMOS!

Agradecemos principalmente a Dios, por darnos vida, salud, sabiduría y por permitirnos culminar un proyecto más en nuestras vidas, con Él en nuestros corazones siempre estaremos en victoria!

De igual forma, extendemos los agradecimientos a nuestras familias, padres, abuelos, hermanos y amigos por su apoyo incondicional, por creer en este sueño y esforzarse junto con nosotras a dar lo mejor en esta formación profesional,

¡Por ustedes y para ustedes este triunfo!

A nuestro querido profesor y asesor Jorge Nieves Oviedo, ¡GRACIAS!, por su tiempo y dedicación, por sus enseñanzas, por dirigirnos y apoyarnos en todo este proceso de aprendizaje; a los compañeros y demás docentes también gracias por aportar un granito de arena en nuestra formación profesional y personal, a la Universidad de Cartagena por acogernos y brindarnos la oportunidad de cumplir en sus instalaciones un sueño más de nuestras vidas.

María y Mireya

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	1
1. TEJIENDO VIDAS EN LOS MONTES DE MARÍA, CONSTRUCCIÓN DE UNA CULTURA	8
1.1 La cultura como creación social	8
1.2 La Artesanía y su proceso evolutivo	15
1.3 El lenguaje como construcción social y cultural	24
2 IMAGINARIOS CULTURALES, UNA FORMA DE CONSTRUIR HISTORIAS	35
2.1 La memoria como reconstrucción del pasado	35
2.2 ¿Qué son los imaginarios?	38
2.3 Diferencia entre memoria e imaginarios.....	42
2.4 Construcción de los imaginarios en una cultura.....	45
2.5 Relación entre imaginarios culturales e hibridez cultural	50
3. ANÁLISIS DE LAS DINÁMICAS DE CAMPO DENTRO DE LA CULTURA	
ARTESANAL DE SAN JACINTO, BOLÍVAR.	53
3.1 Imaginarios y dinámicas de campo.....	53
3.2 <i>Habitus</i> , Campo, Capital	54
3.2.1 <i>Habitus</i>	54
3.2.2 Campo.....	56
3.2.3 Capital.....	59
3.3 Capital económico.....	60

3.4 Capital cultural.....	62
3.5 Capital social.....	68
3.6 Capital simbólico e <i>illusio</i>	70
Conclusión.....	73
Referencias bibliográficas.....	75
Anexos.....	79
Anexos fotográficos.....	83

En la piel de nuestro suelo Montemariano se teje un presente lleno de colores; artesanías, acordeones, pitos, gaitas y tambores convocan a un encuentro más humano, un solo canto, un solo sueño, un hermoso rincón por descubrir, un nuevo espacio para convivir, una melodía llena de empeño...

—Alma Luz

Introducción

La presente investigación está centrada en el estudio de los imaginarios culturales y las dinámicas de campo¹ en la cultura artesana de San Jacinto, Bolívar, desde un enfoque sociocultural. El municipio de San Jacinto, Bolívar, se encuentra ubicado en el norte del país, hace parte de los 15 municipios que integran la subregión de los Montes de María, fue fundado por Don Antonio de La Torre y Miranda el 16 de agosto de 1776, es un municipio montañoso y lleno de senderos ecológicos en donde se encuentran petroglifos de los antepasados con raíces indígenas. Posee aproximadamente 28.505 habitantes y es considerado como la tierra de la hamaca grande, la capital mundial de la gaita, o la capital artesanal de Colombia. Es notable su magistral técnica para el tejido, sus habitantes elaboran y comercializan productos artesanales como hamacas, telas de hamacas para confeccionar bolsos, sandalias, mochilas, tambores, gaitas, manteles, fajas, entre otros objetos, elaborados con materiales como hilo fino, hilo basto, fique y madera, materia prima fundamental para la elaboración de estos productos artesanales.

Es una población reconocida mundialmente no solo por sus tejidos sino por ser la población de donde provienen los Gaiteros de San Jacinto quienes han dejado en alto su gran nombre por su música y folclor, dando fe de la riqueza cultural de este pueblo. Se caracteriza además por tener una riqueza natural y paisajística representada en su amplia biodiversidad de fauna, flora y sus terrenos otorgan al municipio distintas formas de utilizar las tierras para la agricultura. Esta población se encuentra entre San Juan Nepomuceno y el Carmen de Bolívar, a 120 Km de Cartagena de Indias.²

¹ Las dinámicas de campo son consideradas como el conjunto de las clases sociales expuestas por Pierre Bourdieu visto desde el enfoque de Gustavo Téllez Iregui (2002).

² Tomado de: Icultura, San Jacinto: Bolívar para ver y contar, 2018.

Es de resaltar que los habitantes de estas comunidades enfrentaron en épocas pasadas episodios de violencia en las que fueron víctimas de muertes, desplazamientos masivos y sufrimientos que cambiaron vidas y obligaron a sus habitantes a emigrar de la población enfrentándose a lugares desconocidos en busca de una mejor calidad de vida y rechazar todos los hechos violentos vividos.

Los trabajos artesanales fueron de cierta forma una superación de la guerra, una manera de comenzar de cero, una ilusión en medio de un panorama desalentador que les permitía a sus pobladores alzar el vuelo para emprender nuevos proyectos que favorecieran tanto a sus habitantes cómo a la población.

En la actualidad, San Jacinto, Bolívar, libre de violencia y con una gran gama de producción artesanal es una población agradecida con la artesanía que le ha permitido tener avances económico y social, así mismo permitió que esta cultura fuera conocida, aceptada y valorada por el resto de las sociedades.

Referirse a los artesanos, es mencionar a hombres y mujeres trabajadores de la tierra sanjacintera dedicados a la creación del tejido de hamacas de mochilas y una gran gama de productos que han permitido resaltar a esta población de Bolívar como una de las comunidades que más ha aportado al desarrollo de la producción artesanal en Colombia. El objetivo de la presente investigación es el estudio del imaginario cultural como base fundamental para la elaboración, la recolección y la reconstrucción de sucesos vivenciales que aportan en gran medida a la identificación, la descripción y el desarrollo de la relación entre prácticas artesanas y cultura en el territorio estudiado; basándonos en testimonios reales de un grupo de artesanas como Ana Castro, Enilda Rivero, Miriam Arias, y María Cecilia Buelvas, que trabajan las

artesanías desde diferentes ámbitos, analizando así los diversos puntos de vistas de lo que consideran es la artesanía y su proceso evolutivo. Así mismo, se analizan aspectos como las dinámicas de campo que conforman a esta comunidad artesana (entendida como el conjunto de artesanos que trabajan bajo los mismos intereses sociales y culturales dentro y fuera de la población), estudiando la construcción social como forma de estabilidad cultural y así identificar los códigos lingüísticos y estrategias discursivas que utiliza esta comunidad como forma de comunicación laboral para la producción y comercialización de sus productos. El desarrollo de este estudio está soportado teóricamente en conceptos de Pierre Bourdieu, Alessandro Duranti, Maurice Halbwachs, M.A.K. Halliday, entre otros, lineamientos que permitirán realizar el cumplimiento de los objetivos planteados en esta investigación y que serán presentados más adelante.

Este trabajo investigativo cuenta con un enfoque cualitativo, nos centramos en una comunidad artesana donde se estudian los códigos lingüísticos utilizados por los artesanos, de igual forma hacemos énfasis en las vivencias de cada uno de ellos valorando cada aspecto de su vida diaria. A partir de esto, se analiza y se intenta profundizar en las problemáticas o situaciones que se generan en los lugares de trabajo, ya que en esta comunidad se han presentado mezclas culturales, como veremos. De igual forma se tienen en cuenta los valores, visiones, formas de ser, percepciones, ideas y sentimientos de los sujetos de esta investigación, se analizará por medio de este enfoque cada uno de los capitales de campo que se desarrollan en la comunidad. Es una investigación de tipo descriptiva donde se estudian y describen las influencias de los capitales culturales y las diferentes dinámicas de campo suministradas por el sociólogo Pierre Bourdieu y ciertos códigos lingüísticos utilizados por esta comunidad de hablantes. La entrevista directa fue una de las herramientas metodológicas utilizadas para la recolección de datos,

utilizando instrumentos como grabadoras, elementos de anotación (libretas), cámara fotográfica, folletos etc.

El tema de las artesanías es un tema amplio que ha llamado la atención de muchos investigadores por la riqueza de su producción y su diversidad en cuanto a la creación y comercialización de las mismas como fuente de empleo de esta cultura; aun así son pocos los estudios e investigaciones realizados al respecto. Algunos de los estudios encontrados en el campo artesanal y que han sido de gran apoyo en esta investigación son: la tesis presentada por Silvana Navarro Hoyos (2014), la cual apunta al estudio de las diversas manifestaciones culturales del Caribe colombiano como el Carnaval de Barranquilla y las técnicas artesanales de los departamentos del Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, Magdalena, Sucre y la Guajira con el fin de identificar elementos claves en la configuración del imaginario³ de la identidad cultural de la región. Partiendo del planteamiento de Navarro, se considera que el Caribe colombiano ha permitido a los individuos que componen una sociedad generar progreso con la creación de representaciones culturales propias de su región valorando y reconociendo su trabajo y esfuerzo dejando ver las expresiones particulares que los caracterizan, a su vez estos individuos contribuyen de cierto modo a la construcción de nuevas comunidades. De esta manera poblaciones tan diversas como las que habitan en esta región se complementan y crean una manera de vivir común, se trata de la identidad costeña; las manifestaciones culturales estudiadas se han convertido en propiedad social y presentan diferentes lenguajes, comportamientos y

³ Néstor García Canclini (2007) En ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? García(2007,p.90) Entrevista de Alicia Lindón: "los imaginarios aparecen como un componente necesario, constantemente presentado en la interacción social y refiriendo a formas de interacción no objetivables físicamente, o que sólo en forma inmediata pueden aludir a posiciones particulares en la ciudad o sociedad".

conocimientos que configuran los valores y promueven los procesos de identificación social específicos de esta región.

Otra de las investigaciones que se han realizado sobre el tema de las artesanías, es la propuesta por Julia María Julio Julio (2011). Julio considera que en un país en vía de desarrollo como lo es Colombia, el desempleo, la violencia y la corrupción son algunos de los problemas más graves que afligen a la comunidad, pues se han venido incrementando en gran medida con el paso de los años. Sin embargo, dentro de todo este panorama florece un sector que cada vez obtiene más participación en la economía nacional e internacional convirtiéndose en una actividad pionera llena de talento y creatividad y que permite la exhibición ante el mundo de las innovaciones y las riquezas culturales de las diferentes regiones de Colombia.

Son habilidades de mujeres, niños y jóvenes que ven en la artesanía su identidad y sustento ya que la artesanía para Julio ha aproximado y puesto en contacto las culturas de las comunidades indígenas prevaleciendo en la actualidad en muchos lugares del territorio colombiano. Julio considera que el mayor interés de los individuos que participan de diferentes culturas es la iniciativa de intercambio cultural que con el paso del tiempo logrará convocar el interés total no solo de los colombianos sino también del mundo para invertir en este sector y poder mantener vivo el espíritu de creación y competencia, para seguir de esta manera obteniendo reconocimientos a nivel nacional e internacional.

Por otra parte, también encontramos el informe realizado por la Licenciada Surnai Benítez Aranda (2005, p. 3). Que manifiesta que podría parecer paradójico el estudio de la artesanía, un artículo elaborado manualmente y de gran sentido tradicional ya que la era digital y la revolución de la tecnología que actualmente impactan al mundo han ayudado para la exhibición y comercialización de las mismas y que según la autora involucran forzosamente en una nueva

visión del mundo, que cambian la manera de emplear el tiempo, las relaciones entre las personas y el imaginario social de una comunidad.

El análisis de la artesanía junto con los diferentes aspectos de la vida social, económica y cultural, según lo establecido por esta investigadora, sigue siendo un tema de gran importancia en el contexto internacional y latinoamericano, donde cada vez tiene mayor reconocimiento ya que se asocia a nuevos conceptos como la preservación de la diversidad cultural, el papel activo de los conocimientos tradicionales en la dinámica de cambio social, el lugar central de la cultura y la creatividad como factores de desarrollo.

Para Benítez (2005, p. 3), la artesanía latinoamericana y caribeña, muchas veces preterida o reconocida sólo en calidad de “souvenir” (objeto característico de un lugar, que sirve como recuerdo de un viaje a ese lugar) vinculado a la tradición y el folklor, puede ser vista desde una nueva perspectiva como una riqueza regional desarrollada por un valioso potencial humano que forma parte del patrimonio intangible del área y que es depositario de conocimientos ancestrales provenientes de las diferentes culturas y raíces étnicas que conforman las diversas naciones y nacionalidades de una región, integrado a una nueva proyección, que puede favorecer el desarrollo económico, social y cultural, afianzando el sentido de pertenencia de los hombres a su comunidad y contribuyendo al desarrollo de los individuos y las colectividades desde una actividad que a la vez genera riqueza material y espiritual.

A partir de los estudios encontrados se pueden abordar nuevos enfoques que favorecen la investigación en el campo artesanal, entre ellos, nuestra investigación. Esta última se compone de tres capítulos, en el primero, se dejan expuestas las diversas definiciones del concepto de cultura, estudiando a través de ellas la composición, organización y evolución del campo artesanal de la población de San Jacinto, Bolívar.

En el segundo capítulo, se hace énfasis en los imaginarios culturales y cómo estos han aportado al crecimiento y evolución de los trabajos artesanales de la población. De igual forma, se analizan las diversas mezclas culturales que se han presentado a raíz de diferentes factores sociales y la manera en la que han aportado para el bienestar de la población.

En el tercer y último capítulo se lleva a cabo un análisis sobre las dinámicas de campo dentro de la cultura artesanal de San Jacinto, analizando la participación y composición de cada uno de los capitales, como lo son el capital económico, el capital cultural, el capital social y el capital simbólico propuestos por Pierre Bourdieu.

CAPÍTULO 1 Tejiendo vidas en los Montes de María, construcción de una Cultura.

En los Montes de María se encuentran personas cuyo sustento económico y desarrollo personal se fundamenta alrededor de tejer vidas para sobrevivir; debido a que su trabajo ha sido símbolo de superación, una actividad que ha llenado familias y ha sido apoyo al crecimiento personal y económico. En este capítulo hablaremos sobre la cultura que caracteriza a ésta población de Bolívar.

1.1 La cultura como creación social

El concepto de cultura, según el *Diccionario de Autoridades* del s. XVIII citado por Carlos Hurtado Ames (2011), recoge tres significados. Primeramente se refiere a las labores del campo y adquiere el significado de "cultivo de" en coherencia con su raíz latina; el segundo significado se refiere al "cuidado y aplicación para que algunas cosas se perfeccionen, como la enseñanza en un joven, para que pueda lucir su entendimiento", en este caso, cultura adquiere el sentido de cultivo del ánimo o del espíritu humano; un tercer significado es el de culto en cuanto reverencia y adoración en el contexto de la religión y del ritual. Es preciso señalar que se ha llegado a emplear como término más generalizador del concepto de cultura para referirnos a todas las formas de vida de los pueblos de la tierra, un término que originariamente proviene de una sociedad agrícola y que tal sociedad empleaba para designar el cultivo de la tierra.

Hurtado Ames (2011) menciona que el término cultura y sus derivados cultural y culto, se emplean en la actualidad para referirse a una multitud de situaciones, objetos, procesos, hechos, cargos, aspectos, expresiones o problemas, que son calificados como culturales; este concepto es tan amplio que nos permite no solo conocer los estilos de vida de una comunidad sino también cómo esa comunidad ha logrado crear y emplear en sus habitantes una iniciativa de progreso

cultural, religioso y social, los cuales son transmitidos de generación en generación y de igual forma permiten mantener viva sus tradiciones y costumbres.

El concepto de cultura está unido con el conocimiento y el comportamiento ya que expresa los hábitos sociales y la capacidad para comportarse socialmente entre los miembros de una sociedad, puesto que cada cultura adquiere sus conocimientos ya sea por sus ancestros o en determinados casos porque se desea entrar a hacer parte de una comunidad y por consiguiente se aprende y se conocen las normas, sus estatutos; de acuerdo a lo que ya se conoce de esa cultura, el ser humano acepta y aprende a comportarse acorde con lo establecido por determinado grupo cultural; entonces, hablar de cultura para Montes del Castillo, A. (1993, p. 2) implica analizar las formas de vida de determinados grupos humanos en sus diferentes dimensiones productivas o tecno-económicas, organizativas o socio-políticas e ideológico-simbólicas.

Existen distintas definiciones de cultura; este concepto ha sido importante en el estudio de la antropología ya que esta disciplina se encarga de estudiar los diferentes elementos de la vida humana que se llevan a cabo en comunidades con el fin de estudiar los fenómenos presentados en ella.

A la cultura se le ha dado a lo largo de la historia distintos conceptos y diferentes interpretaciones; sin embargo, para María Camila Gutiérrez Aguilera (2010, p. 24) el papel de la cultura es hoy más amplio que nunca. Las discusiones recientes sobre la cultura no se refieren como antes a sus contenidos sino a la cultura misma como recurso. Gobiernos, organizaciones y sociedad civil reconocen ampliamente el valor e importancia de la cultura como aquello que caracteriza a las sociedades y a los individuos. Artistas, antropólogos, teóricos, y ahora, especialistas, hacedores de políticas públicas, gobiernos y organizaciones internacionales

discuten sobre la cultura, que es para algunos herramientas y para otros una forma de establecer el desarrollo político, económico y social.

Para entender con amplitud el concepto de cultura tomaremos como referencia, además de lo ya visto, los planteamientos de Alessandro Duranti (2000, p. 47-48) quien define cultura como *“algo aprehendido, transmitido y heredado de generación en generación a través de las acciones humanas”*. La cultura está constituida por tradiciones, costumbres que llevan una secuencia con relación a cada etapa generativa, costumbres que se aprenden de acuerdo con los modelos de vida y categorizaciones que se hacen de la realidad en un determinado territorio.

Oswalt, citado por Duranti (2000, p. 49) manifiesta que *"En antropología, una cultura son los modelos de conductas aprendida y compartida característicos de una comunidad determinada. La cultura se aprende de los parientes y otros miembros de la comunidad, así como de varias formas materiales como libros y programas de televisión. No has nacido con una cultura, sino con la habilidad de adquirirla por medios tales como la observación, la imitación, el ensayo, y el error"*.

Duranti (2000), expone seis teorías de la cultura en las que el lenguaje desempeña un papel fundamental; la primera teoría que presenta es la cultura como algo distinto de la naturaleza, desde esta perspectiva la cultura permite explicar cómo desde nuestros inicios de vida seguimos unos modelos culturales adoptados por la crianza de los padres quienes moldean y enseñan el lenguaje y las costumbres de acuerdo a la cultura a la que pertenecen.

Los seres humanos tienen la capacidad y la habilidad de adoptar una herencia cultural, estudiarla, manejarla y luego evocarla gracias a la existencia del lenguaje; la adquisición del

lenguaje, la naturaleza y la cultura, interactúa de varias maneras para producir el fenómeno único del lenguaje humano.

El lenguaje es importante dentro de una sociedad ya que permite clasificar el mundo natural y cultural donde se le ha posibilitado al hombre socializar con el resto de su comunidad generando relaciones sociales, gracias a estas interacciones con los miembros de su cultura se van creando diferentes modelos de personas con creencias, percepciones y formas de vidas iguales o distintas sin dejar de lado que el hombre fue creando una conciencia histórica que lo ha llevado a transmitir a las generaciones siguientes las experiencias que va acumulando, por medio de los mitos, las creencias, usos, costumbres, tradiciones, conocimientos y en general formas de vida. Son estos los procesos que desde niños se van aprendiendo, gracias a las intervenciones de personas adultas, que enseñan los valores, éticos, sociales, y culturales de una comunidad.

La segunda teoría es la cultura como conocimiento, se dice que los miembros de una cultura deben compartir ciertos modelos de pensamientos, modos de entender el mundo, de hacer inferencias y predicciones, esto no significa que los miembros de esa comunidad lo sepan todo o sean capaces de reconocer algunos hechos u objetos o personas. Todo lo que se conozca de una cultura, lo que se aprende, se crea, se adquiere con el fin de conocer más allá y obrar de una manera aceptable para el bienestar de todos los miembros de la sociedad y poder diferenciarse de otras culturas por su herencia cultural, sus conocimientos y/o aprendizajes.

Goodenough citado por Duranti (2000, p. 53) señala que la cultura no es un fenómeno material; no trata de las cosas, la gente, la conducta o las emociones, sino de una organización de todas ellas. Lo que la gente guarda en su cabeza son las formas de las cosas, modelos para percibir las, relacionarlas y, en todo caso, interpretarlas.

La cultura según Duranti, es vista como un conocimiento socialmente distribuido, en el sentido de que el conocimiento ya no es algo que permanece en las operaciones mentales de las personas, sino que el conocimiento cultural significa reconocer que el individuo no es siempre el punto final de los procesos de adquisición y no todo el mundo tiene acceso a la misma información, ni puede utilizar las mismas técnicas para conseguir determinados objetivos.

La tercera teoría expuesta por Duranti, es la cultura como comunicación, considerada como un sistema de signos, lo cual sostiene que la cultura es una representación del mundo, una manera de darle sentido a la realidad construyéndola en historias. Se habla de cultura de la comunicación porque es gracias al ser humano que, por medio de sus procesos culturales como sus costumbres, mitos y creencias, trasmite su visión de mundo a través del lenguaje habitual a las nuevas generaciones que componen su cultura logrando así el reconocimiento y aprendizaje de una sociedad con el pasar de los años.

Dentro de esta teoría de la cultura como comunicación, Duranti habla de varios enfoques, el enfoque semiótico propuesto por Lévi-Strauss, quien parte de la idea de que la mente humana es la misma en todos los lugares y que las culturas son aplicaciones distintas de las mismas propiedades lógicas abstractas del pensamiento que todos los seres humanos comparten y adaptan a sus respectivas condiciones de vida.

Por otra parte Duranti exalta los enfoques de la deixis y de la metapragmática llevados a cabo por Michael Silverstein, donde se deja ver que la comunicación no es solo el uso de símbolos que representan, creencias, sentimientos, acontecimientos, sino también un modo de indicar, presuponer o proyectar sobre el contexto en el que se presentan estas simbologías.

La cuarta teoría es la cultura como sistema de mediación, las estructuras materiales e ideacionales son instrumentos por medio de los cuales los seres humanos median su relación con el mundo, o en algunos casos tienden a controlar su entorno mediante herramientas simbólicas.

Toda cultura adquiere una manera distinta de comunicarse, algunos lo hacen con señas, otros, con palabras, con expresiones corporales, por lo tanto, adquieren y conservan un sistema de mediación entre lo que piensa un emisor y lo que escucha un receptor, y esto en muchos casos toma como mediación el lenguaje, más exactamente la lengua. Duranti (2000, p. 71) manifiesta que *“La teoría de la cultura como una actividad de mediación entre la gente y el mundo que habitan (mental y físicamente) no es sino una extensión de la noción de lenguaje como sistema de mediación”*.

La quinta teoría es la cultura como un sistema de prácticas; toda práctica se constituye con unos *habitus* que se adquieren en una cultura determinada. Bourdieu, citado por Duranti, establece la noción de *habitus* como dimensiones históricas por medio de las cuales los principiantes adquieren competencias al iniciarse en la realización de actividades de una comunidad. Lo que quiere decir que el *habitus* se forma al explorar las habilidades que definen una cultura, tomarlas, aprenderlas, evocarlas y experimentarlas de alguna manera. La cultura en sí es vista como un escenario donde los individuos que pertenecen a ella tienen la posibilidad de participar en los procesos de producción, ritos, comercio, costumbres y todas las actividades que en ella se lleven a cabo.

Por otra parte, Duranti (2000, p. 76) en la sexta teoría considera la cultura como un sistema de participación, se relaciona con la teoría anterior y se basa en el supuesto de que la comunicación verbal como cualquier acción en el mundo es de naturaleza inherentemente social,

colectiva y participativa. El funcionamiento del lenguaje es importante en un proceso cultural, porque por medio de la comunicación, los miembros de una cultura o sociedad tienen la posibilidad de interactuar, y ser partícipes de todas las actividades tanto orales como culturales que se presentan en su territorio, y de cierta forma generar un entorno de socialización que les permita llevar a cabo otros modelos de actividades.

Duranti (2000, p. 77) manifiesta que cualquier sistema de participación, requiere un componente cognitivo para gestionar la recuperación de información y la predicción de acción de los demás que es necesaria para la resolución de problemas así como un componente corporal que se ocupe de la capacidad para maniobrar dentro de un entorno físico, donde abundan tantos los objetos materiales como los cuerpos vivos.

La cultura está llena de modelos y valores adquiridos, es un escenario que funciona como agente de lo que predomina, es decir, las prácticas cotidianas y la producción del sentido social, es el espacio de la creación, circulación y recepción de bienes simbólicos así como las creencias y visiones de mundo, las ideologías que actúan de una manera determinada en el desarrollo de la comunidad, en este caso, la colectividad de los artesanos. Para la población sanjacintera, la cultura puede mirarse como una adaptación de hábitos que han adquirido millones de personas como herencia familiar, hábitos que han sido adoptados y aceptados por sus miembros como exaltación a la cultura Zenú. Son los individuos los que crean, producen e interpretan, dándole vida a una cultura propia que será transmitida a las próximas generaciones mediante la comunicación.

Todos los hechos humanos de una cultura son determinados como producto de una historia y de la difusión de modelos de pensamiento, dichos hechos sacan a la luz prácticas humanas

particulares como lo es el desarrollo y extensión de las artesanías como medio de producción de un porcentaje de individuos de la comunidad sanjacintera. La relación de los individuos en la sociedad se forma de una manera más sólida, es decir, por medio de la creación de instituciones y entes colectivos como las cooperativas de artesanos.

A través de las estructuras materiales se logra una representación del mundo a ojos de esta comunidad, de igual forma, las prácticas sociales no solo logran la adquisición de hábitos personales, también se adquieren hábitos colectivos representados mediante tradiciones que se transfieren de una generación a otra. Las cooperativas de artesanos conforman sistemas donde la participación es inherente a cada individuo, la artesanía es el resultado de un proceso creativo que se concentra en el saber que delegan hombres y mujeres experimentados a generaciones que recién abren sus ojos al mundo del tejido.

Se observó que la práctica del tejido hace gran presencia en la actualidad, si tejer viene de épocas pasadas, ¿cómo ha evolucionado? o ¿cómo se ha mantenido esta práctica artesanal? Son interrogantes que se despliegan al momento de analizar el territorio; cada población, cada cultura en general, ha ido transmitiendo sus conocimientos con el propósito de no dejar perder ni olvidar una tradición que los ha caracterizado por mucho tiempo.

1.2 La Artesanía y su proceso evolutivo

Al hacer referencia a las artesanías de inmediato se piensa en manualidades, en trabajos realizados a mano que representan lo típico de la región, su cultura y sus colores, etc. Por ende hablar de artesanías de San Jacinto es referirse a la producción del tejido de hamaca, mochilas, sombreros, gaitas, tambores y una gran gama de productos que han permitido el reconocimiento de la región. La artesanía es simplemente el resultado de la imaginación creativa que se

representa en cada producto elaborado; cada figura, cada color, cada estructura tienen su propio significado, y más adelante se estará analizando con profundidad.

Las artesanías son productos elaborados para la venta, a partir de ella los artesanos adquieren los ingresos económicos para satisfacer sus necesidades.

La UNESCO (1997, p.7) como organización representativa de la educación define la artesanía como:

“Los productos artesanales son los producidos por artesanos, ya sea totalmente a mano, o con la ayuda de herramientas manuales o incluso de medios mecánicos, siempre que la contribución manual directa del artesano siga siendo el componente más importante del producto acabado. Se producen sin limitación por lo que refiere a la cantidad y utilizando materias primas procedentes de recursos sostenibles. La naturaleza especial de los productos artesanales se basa en sus características distintivas, que pueden ser utilitarias, estéticas, artísticas, creativas, vinculadas a la cultura, decorativas, funcionales, tradicionales, simbólicas y significativas religiosa y socialmente”.

Según Artesanías de Colombia S.A. (2015, p. 68), el sector de las artesanías cuenta aproximadamente con 300.000 artesanos a nivel nacional, concentrándose específicamente en la tejeduría (57.52%), seguido de la cerámica (7.37%) y la madera (3.48%); en San Jacinto se elaboran una variedad de artesanías, generalmente las realizadas en telar vertical como hamacas y productos elaborados en croché que tienden a hacer trabajados en su mayoría por mujeres.

Según las voces de artesanas como Ana Castro Pérez y Enilda Rivero Lora, la tradición del tejido en telar ha sido parte del universo de las mujeres de la región de los Montes de María desde hace muchos siglos. La elaboración de las hamacas es un saber que se ha transmitido de

una generación a otra desde épocas prehispánicas, esta tradición y saber pasa de madres a hijas de abuelas a nietas, de tías a sobrinas, sin que haya dejado de suceder hasta nuestros días.

La actividad del tejido es un oficio que ha estado presente en distintos aspectos de la vida de los habitantes del municipio, las hamacas, mochilas, sombreros, fajas, entre otros, han reflejado la importancia de esta técnica en la vida cotidiana y en las relaciones sociales y económicas de esta comunidad.

Realizar manualidades o artesanías requiere de una materia prima y de equipos como el telar para llevar a cabo un producto terminado satisfactoriamente, los artesanos utilizan materiales como el hilo fino, el hilo basto, hilo algodón y en ocasiones, según la artesanía, el fique, materiales que se amoldan más a los estilos de puntadas, o entrecruzamiento de la artesanía.

El trabajo de las artesanas ha sido de gran significado ya que en ellas encontraron una forma de superación personal después de la violencia que azotó por mucho tiempo a la población. Es importante resaltar que muchas de las artesanas en la época de 1980-1990 recibieron ayuda de la Alcaldía y la Secretaría Municipal de Desarrollo para incentivarlos donándoles materia prima para que pudieran salir adelante con algún tipo de manualidad. Las artesanías fueron en esa época curación, distracción del alma, como una forma de evadir el dolor que les causó la violencia de la guerrilla y los grupos paramilitares.

El Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (s.f, p. 14) dio a conocer que la artesanía fue creada como producto duradero o efímero, que da lugar a la creación social y cultural de una sociedad. En este sentido, las artesanías pueden destinarse para el uso doméstico, ceremonial, de vestuario, o bien como implemento de trabajo. En la actualidad la producción de artesanías se encamina cada vez más hacia la comercialización; la apropiación y dominio de las

materias primas nativas que hacen que los productos artesanales tengan una identidad comunitaria o regional propia, que permite crear una línea de productos con formas y diseños decorativos particulares que los distinguen de otros.

Esto se puede observar en los productos que realizan en San Jacinto donde la diversidad prima en las producciones, ya que lo curioso o lo que en ocasiones llamaban pasatiempo se convirtió en un modo de empleo, en una manera de conseguir un capital económico, y lo principal, en una expresión cultural, que con el paso de los años ha ido evolucionando teniendo beneficios y consecuencias que han favorecido a la población. Mencionando además la participación de las cooperativas y asociaciones de artesanos que en gran medida han colaborado en la exposición y comercialización de los productos artesanales elaborados facilitándole a sus productoras seguridad y beneficios en la compra y venta de sus productos.

Las artesanías al pasar de los años han ido evolucionando ya que las actividades artesanas de hace 50 años en la población con las realizadas hoy en día no son iguales, razón por la cual surgen interrogantes sobre la realización de cada proceso en esta práctica manual. ¿Será que existían telares iguales a los de hoy día? ¿Cómo era la manera de tejer de las madres de esa época? ¿Qué transmitían en sus tejidos? Etc. A partir de este punto surgirán muchas más preguntas en cuanto vamos conociendo sobre la historia artesanal, para eso contamos con la experiencia de un grupo de mujeres que han trabajado la artesanía desde niñas, como Ana Castro, Enilda Rivero y María Cecilia Buevas que han vivido y experimentado todo el proceso del tejido (Cooperativa de Artesanas de San Jacinto y Artesanías Claudia Cecilia). Haciendo un bosquejo entre esa época y la actual las mujeres y hombres que tejían debían ingeniarse la forma para juntar varios palos gruesos de madera traídos del monte, sujetándolos de tal manera que no tuvieran movimiento cuando el hilo girara en sus alrededores, era una tarea ardua pero normal

por ser una de sus actividades diarias ya que según éstas dos voces artesanas era una costumbre que provenía de los indios Zenú que fueron los primeros en habitar estas tierras.

El telar vertical (figura 1. p.83) consta de dos largueros, dos travesaños, una cabeza de lata y una cabeza para la traba, una cuña, un palo de hilo y una paleta o macana; en medio de los procesos evolutivos, según lo aportado por el grupo de mujeres que conforman la Cooperativa de Artesanos y Artesanías Claudia Cecilia, el telar no ha evolucionado a pesar del intento de utilizar máquinas especializadas el producto no ha sido con la misma calidad como se hace manualmente.

Según las artesanas Ana Castro y Enilda Rivero manifestaron que junto con la Universidad Tecnológica de Bolívar se trabajó un telar donde se podían echar los hilos de manera horizontal para minimizar el tiempo de echado de la hamaca, evitando así menos dolores en el cuerpo por la posición que adoptan para su elaboración, pero la propuesta planteada no fue aceptada por este grupo artesanal por lo que resultaba más complicado levantar el telar después de terminado, por su peso; se intentó buscar la forma de levantar el telar pero al final no dio resultado por esa razón se ha seguido utilizando el telar (rústico), el tradicional telar vertical.

De igual manera el SENA también quiso aportar en la evolución del telar proponiendo realizar un taller práctico con madera cerrada ya con moscas (espacios donde van metidas las cuñas en el telar), pero eso tampoco permitía tener un buen despliegue de sus productos, ya que si se sigue trabajando con el telar rústico este permite que la cuña se quede, produciendo así más tensión y mejor resultado en el producto mientras que el telar con madera cerrada siempre tiende a tener un lado más blando que otro y eso no va a permitir que el telar quede en su total tensión y el producto terminado no va a ser satisfactorio. A partir de estos intentos de evolucionar y

utilizar la tecnología en el proceso de echado, el grupo de artesanas ha decidido seguir utilizando el telar tradicional que es el único que les ha podido dar los resultados deseados hasta hoy día.

Existe un telar horizontal y con este puede elaborarse una hamaca, pero se saca sin cabezas, si le adaptan un motor a ese telar podrían producir hasta mil metros de telas al día, mientras que con el telar vertical pueden demorar fabricando una hamaca hasta 10 días con la más pequeña y 20 o 30 días con las más grandes; según las experiencias de estas trabajadoras existen telares industriales que utilizan las grandes empresas pero no es visto como un proceso ancestral ni artesanal, según nuestros estudios encontramos que un producto de estas empresas puede tener un precio muy bajo en el mercado, mientras que los productos elaborados en telar rústico por manos artesanas está avaluado entre \$100.000 y \$550.000 pesos colombianos, esto se debe a su mayor esfuerzo en la elaboración y por ser 100% originario de la población.

La materia prima que utilizan para elaborar sus productos la pueden conseguir en cualquier lugar del pueblo, se consigue todo tipo de hilo para el tejido, de colores diversos, anteriormente los hilos eran más escasos y más costosos y tenían ellos mismos que procesar el algodón para poder formar el hilo, hoy día ya se consigue con facilidad el hilo listo y el color que se decida elegir para el tejido, puesto que anteriormente el hilo formado del algodón era tinturado con una planta llamada Añil, que era constantemente utilizada para dar el color azul turquí, batatilla para el amarillo, semilla de aguacate para obtener el color café, achote para obtener el rojo, guanábana verde para el color verde, el morado se obtenía a partir del corazón o pulpa del tallo del palo Brasil.

Es claro que los trabajos artesanales han evolucionado en todo, se resalta que a medida que la definición de cultura ha venido evolucionado con ella se ha modificado la manera en que

concebimos la cultura en general, su estudio y el uso de ésta, pero del mismo modo han cambiado y evolucionado las actividades, estrategias, y visiones. De acuerdo a nuestras investigaciones realizadas en este poblado el grupo artesanal de esta zona de Bolívar ha dejado ver que hoy día hacen figuras de todo tipo, se combinan colores de acuerdo con la moda, las producciones son más constantes, las agujas tejedoras son fáciles de conseguir, se abastecen de materia prima traída de lugares fuera de la población y se consigue un hilo más fino.

En la década de los sesenta, de acuerdo a lo atestiguado por las voceras artesanas Castro y Rivero se generaron cambios en la implementación de nuevos diseños y la creación de nuevas piezas que fueran útiles para cualquier tipo de decoración.

En la innovación de la decoración de las piezas fueron evidentes las figuras, las flores geométricas, diseños del sombrero vueltiao, líneas, aves, así como bordados, labrados, y altos relieves que pasaron a complementar los dos diseños tradicionales de hamacas que existían hasta entonces: la hamaca de lampazos, que consistía en líneas de colores azul y blanco, y la hamaca de manito (figura 2. P.83) la cual tenía cinco líneas de diferentes colores que eran obtenidas de tintes naturales.

Por otra parte la artesana María Cecilia Buelvas manifiesta que el proceso de elaboración artesanal ha evolucionado a través de la experiencia que han ido adquiriendo en la realización de los productos, ya que antes solo elaboraban hamacas y mochilas y actualmente ellas pueden realizar muchas otras cosas como individuales, porta vasos, servilletas, cortinas, entre otros productos.

La comercialización y la distribución de las artesanías se realiza a través de los artesanos independientes y las organizaciones artesanales como la Cooperativa de Artesanos y Artesanías

Claudia Cecilia que fueron creadas para motivar a las madres cabeza de familia a buscar un desarrollo económico que pudiera mejorar su calidad de vida. Según testimonios de los artesanos se produce la materia prima y luego proceden a vender sus productos en los locales establecidos en la cabecera del municipio y otros a comercializadoras regionales, además son productos que hoy día se comercializan con más facilidad a nivel internacional.

Decir que las artesanías han sufrido un proceso evolutivo se apunta a que anteriormente no era fácil para los artesanos comercializar los productos por la escasez de materia prima y la violencia que se presentaba en esa época, pero a medida que fue pasando el tiempo se fueron empleando nuevas estrategias de comercialización; con la creación de las corporaciones se hizo posible la gestión de ingreso de nuevos materiales de trabajo que fueron de gran aporte para su crecimiento personal hasta lo profesional. Estas cooperativas, según las artesanas, son importantes ya que les han permitido una evolución en el tiempo que hicieron posible que algunos artesanos recibieran formación y capacitación por parte de la Fundación de los Montes de María para que aumentaran y reforzaran sus conocimientos.

Una gran parte de las cooperativas conformadas son de carácter informal integradas por todo tipo de personas con el fin de mejorar la capacidad organizacional y la competitividad del municipio en cuanto a temas artesanales y agrarios. En vista de que el municipio fue afectado fuertemente por el conflicto armado durante los años 1980-1990, la mayoría de los habitantes pertenecientes a organizaciones productivas emigraron a ciudades cercanas y actualmente se observa que muchos han vuelto al municipio en calidad de víctimas del conflicto armado y se han organizado como asociaciones de víctimas. Entre estas asociaciones se encuentra ASIPALMA (conformada en su mayoría por víctimas del corregimiento de Las Palmas) que

ofrece además de capacitaciones y orientación productiva, insumos y recursos para la implementación de nuevos proyectos.

Esta cooperativa debido a su reciente creación no tiene convenios con otras entidades y tampoco es financiada por compañías privadas ni por la administración municipal como sí la tienen otras cooperativas; esta es de carácter informal que comenzó a funcionar con los esfuerzos de cada uno de sus miembros; debido a su condición de víctimas se podría esperar un lento crecimiento de la organización, pero tienen un objetivo claro y es ayudarse entre ellos mismos para su superación personal, emocional, profesional, y económica.

El echado y tejido de la hamaca ha sido desde siempre una labor realizada por las mujeres, situación que reiteran las voces de Ana Castro, Enilda Rivero, María Cecilia Buelvas y Miriam Arias quienes afirmaron que aprendieron a tejer viendo a sus madres y abuelas; los hombres por tradición se han dedicado a las labores del campo, a la siembra, recolección y comercialización de los productos agrícolas, ellos son los responsables de traer comida del monte, los plátanos, yucas, ñames, aguacates, etc. Sin embargo, en la actualidad también participan del proceso del tejido de hamaca aunque de forma menos visible. Se dedican principalmente a la elaboración de los acabados de las piezas como los flecos y cabezas de las hamacas, también tejen telas para bolsos y elaboran mochilas completas en telar. La dedicación de los hombres en los últimos años a estas actividades es consecuencia del impacto de la violencia de finales del siglo XX en la región que los alejó del trabajo en el campo que era su actividad principal, razón por la cual buscaron otras fuentes de ingresos.

Por otra parte, desde que se empezaron a usar los hilos industriales son los hijos, niños y jóvenes de la familia los encargados de comprar los hilos para los tejidos así como de establecer

un contacto exterior con clientes al hacer los mandados para las mujeres de la familia que son tejedoras. Antes, cuando los artesanos terminaban la hamaca, el niño ya estaba afuera de la casa esperando para salir a venderla, es así como se van familiarizando con todo el proceso de elaboración y comercialización de los tejidos artesanales.

1.3 El lenguaje cómo construcción social y cultural

La ciencia que estudia la vida de los signos en el marco de la vida social es conocida como semiótica, esta ciencia estudia los signos para comprender las actividades humanas. Charles W. Morris citado por Lucía Tobón (2007, p. 82), define la semiótica como una ciencia-instrumento de todas las ciencias, en cuanto debía ocuparse de todos los sistemas semióticos empleados por la ciencia; según Tobón este autor terminó creando un modelo lógico que evidencia la actitud psíquica del ser humano para idear sistemas de signos. Se produce así un regreso a la concepción de una relación lenguaje-código, incluyéndose bajo esta designación toda suerte de signos y símbolos, incluida las lenguas. Concibió la existencia del proceso de semiosis como una relación de tres dimensiones (semántica, sintáctica y pragmática) que son a su vez el resultado de la relación signo-referente, signo-signo, y signo-usuario.

Es de conocimiento que el signo es la noción básica de toda ciencia del lenguaje, si lo miramos desde esa perspectiva el signo es esencial para transmitir el lenguaje ya que por medio de éste el ser humano puede percibir por sus sentidos y luego interpretar esa percepción por medio de un evento comunicativo, por esa razón el signo lingüístico es influyente a la hora de producir el lenguaje. Para Tobón el lenguaje tiene la facultad de hacer realidad el acto de significar, proceso que va de la abstracción a la representación, ya que por este medio lo que se pretende es comunicar una idea.

Mariela D' Anyelo (2007, p. 15) menciona en sus estudios sobre signo icónico que Saussure define la semiología como, “semiologie-semiología, “ciencia general de todos los sistemas de signos o símbolos, gracias a los cuales los hombres se comunican entre ellos”, es la ciencia que estudia los signos en el seno de la vida social.

El lenguaje, es el medio por el cual las personas pueden interactuar con su entorno haciendo uso de signos orales, escritos y gestos que poseen un significado que cada persona atribuye con anterioridad para una constante comunicación.

Lucía Tobón (2007, p. 82) menciona que en toda expresión sígnica o simbólica está el lenguaje y que la semiótica se encarga de analizar los diferentes sistemas de signos que crea la mente humana, ya que cumple un papel importante en la lingüística porque permite estudiar cómo funciona el pensamiento y explicar la interpretación de esa representación mental que tiene una persona al percibir su entorno, para poder llevar a cabo una interacción con otros miembros de su comunidad.

Basándonos en los planteamientos de Tobón, la lengua y el lenguaje se encuentran relacionados como un proceso de comunicación, la lengua como un sistema de comunicación verbal o escrita con unas reglas gramaticales que se adquieren de acuerdo a las actividades lingüísticas de una cultura determinada, y el lenguaje como la capacidad que posee todo ser humano para expresar pensamientos y sentimiento pudiendo utilizar los sentidos para comunicarse; consideramos que ambos sistemas son fundamentales en la construcción de la vida humana, pues por medio del lenguaje se transmiten pensamientos en determinados aspectos con el fin de comunicar aquello que hemos registrado en nuestra memoria por medio de signos o representaciones mentales que toman forma al tener contacto en el mundo exterior, y por medio

de la lengua que sea compartida entre una misma cultura, la cual permite comprender lo que cada persona desea comunicar, lo que percibe o piensa y de esta manera poder entender lo que se quiere comunicar en una conversación donde hay un emisor-receptor.

Al hablar de comunicación nos encontramos con una serie de signos y representaciones mentales esenciales para llevar a cabo una interacción, está claro, que este tipo de acto comunicativo no se da del todo por medio de la lengua sino que también existen medios de transmisión como las imágenes y las gráficas, estas son formas de comunicación no verbal. El lenguaje icónico es un sistema de representación tanto lingüístico como visual, podría mirarse como una representación de la realidad que puede percibirse por medio de las imágenes, considerando que los elementos más fácilmente apreciables son los colores, las formas, las texturas, etc.

Los signos según D' Anyelo (2007, p. 98) son usados en proyectos de identidad, en medios gráficos, en los multimedios, en el entorno arquitectónico y urbano; los fundamentos para su creación y utilización son generalmente un capricho del diseñador quien usa los signos para comunicarse.

Partiendo del concepto de esta autora, podemos observar que todos los objetos que componen una cultura pueden alcanzar una significación simbólica que puede tener diferentes interpretaciones desde la posición de cada individuo, ya sea bien objetos percibidos de la naturaleza o figuras abstractas.

Como se ha establecido anteriormente la comunicación es un proceso de interacción, una necesidad básica del ser humano que permite conocer el mundo, expresar ideas y pensamientos, comprender a otras personas, ya que desde los inicios de la vida surge la necesidad de

comunicarse y ésta comunicación se da por medio de una serie de códigos que como seres pensantes son creados para llevar a cabo un proceso comunicativo.

Para Bourdieu (2001. p. 19) La lengua es un código, entendido no sólo como cifra que permite establecer equivalencias entre sonidos y sentidos, sino también como sistema de normas que regulan las practicas lingüísticas. La lengua oficial se ha constituido vinculada al Estado, esto en su génesis como en sus usos sociales. Es en el proceso de construcción del estado cuando se crean las condiciones de la creación de un mercado lingüístico unificado y dominado por la lengua oficial: obligatorio en las ocasiones oficiales y en los espacios oficiales (escuela, administraciones públicas, instituciones políticas etc). La lengua de estado se convierte en la norma teórica con que se miden objetivamente todas las prácticas lingüísticas.

La experiencia y conocimiento de las practicas lingüísticas produce en el individuo un proceso de construcción de significados del entorno que lo rodea, dichos significados se crean por medio de discursos que se activan cuando se colocan en contacto con los contextos de los espacios oficiales y la práctica de la vida social, de la cual se obtiene la lengua y la comunicación como resultado. Así mismo, predomina la existencia de formas de lenguaje o códigos lingüísticos que se convierten en habitus adquiridos cuando estos son establecidos por el estado y las instituciones de poder que mueven las visiones de mundo de la sociedad y de las culturas inmersas en esta.

Como sistema de comunicación la lengua ha llevado de generación en generación todo tipo de conocimientos, experiencias, evoluciones y vivencias de cada una de las personas que constituyen una cultura. Gracias a la lengua hoy día conocemos historias de antepasados, de cómo sucedieron esas evoluciones desde la época prehispánica hasta la época moderna, son construcciones sociales, culturales, históricas que han permitido que los seres humanos conozcan

y den a conocer sus costumbres, ideologías y creencias, aquello que quieren conservar por la eternidad.

Toda cultura tiene su propio estilo de transmitir los modelos de vida, aquellas costumbres culturales típicas de cada región y los valores que los han caracterizado por años. De esta manera la lengua como fuente fundamental, ha sido un medio de interacción entre las personas que tienen la facultad de comprender lo que se está diciendo, aprender y enseñar historias de vida que expresan las necesidades de cada individuo como seres capaces de analizar e interpretar lo que se quiere decir. De aquí parte la idea de utilizar códigos lingüísticos que faciliten la comunicación de los individuos de un grupo.

Para Umberto Eco (2000, p. 185) los códigos son entendidos como sistemas de signos “...el sistema convencionalizado de reglas metalingüísticas que ligan unos elementos expresivos determinados a unas determinadas unidades culturales, coordinándolas en sememas y asignando a cada unión las selecciones restrictivas y circunstanciales”.

Los códigos son adquiridos de acuerdo a la cultura y a las actividades comunicativas de una sociedad determinada, estos códigos son convencionalizados y adoptados por cada individuo para llevar a cabo el proceso de comunicación.

Eco (2000) establece diversas tipologías de códigos, dentro de ellas resaltamos los códigos perceptivos, los cuales están relacionados con las percepciones visuales, olfativas, tácticas, los códigos de representación y de trasmisión, que comunican por medio de gráficas determinados mensajes con un fin específico; por su parte los códigos tonales están relacionados con la variación de la voz; los códigos icónicos, que son signos que funcionan de acuerdo con el principio de semejanza y en ellos pueden incluirse toda clase de imágenes, dibujos, pinturas,

fotografías o esculturas, que al combinarse tiene un determinado valor dentro de un sistema establecido, por lo general tienden a representar la realidad de algo, etc. Todos estos códigos funcionan de acuerdo a la cultura o grupo social dependiendo de las costumbres y normas establecidas.

Por otra parte, los códigos lingüísticos son signos que se llevan a cabo por medio del lenguaje el cual permite transformar la realidad en concepto, es decir, darle un significado a aquello que estamos percibiendo de la realidad por medio de los sentidos, a través de un vehículo de transmisión como lo es la lengua ya que en ella se transporta lo que está en la mente de un emisor hasta el oído de un receptor.

Partiendo de las teorías anteriores y analizando el campo artesanal de la población sanjacintera, pudimos constatar que los artesanos juegan mucho con los signos, ellos han registrado pequeños acontecimientos, objetos, figuras, personajes históricos y legendarios que han marcado su historia, esto se relaciona mucho con los imaginarios culturales que aquí trabajamos.

Si hablamos de representaciones simbólicas en el trabajo artesanal, es notorio que la mayoría de sus productos se constituyen con líneas en algunos casos horizontales o verticales, en otros se reflejan imágenes que representan su cultura, su folclor; se visualizan en mochilas figuras como gaitas, maracas, tambores que representan la música folclórica que los caracteriza, los colores juegan un papel fundamental porque con ellos representan alegría con colores vivos, mientras que en otros los colores pasteles, opacos son más neutros y poco llamativos (figura 3. p.83).

Teniendo en cuenta los símbolos y los iconos, se observa que por medio de ellos se pueden reconocer o captar mensajes expuestos en los tejidos elaborados por los artesanos puesto que las

simbologías, las gráficas, y los colores que utilizan en sus elaboraciones van acorde al momento, a la situaciones, a la moda, y sobre todo a acontecimientos o historias que han marcado a la población y que son utilizados como muestra de aprecio, regocijo y sobre todo por exaltar sus representaciones culturales.

En muchas de las artesanías elaboradas utilizan técnicas e iconografías de origen prehispánico, y están ligadas a tradiciones europeas de hace muchos años, según la información suministrada por el Museo Comunitario de San Jacinto (2018), también utilizan elementos de las culturas Árabe y China, toman elementos naturales y artificiales presentes en diferentes partes de la cultura colombiana; son visibles dentro de sus trabajos las palomas, como símbolo de libertad, contienen muchas líneas, figuras geométricas, figuras sin formas y elementos musicales característicos de la región.

Estas personas representan en sus obras artesanales figuras que pueden ser interpretadas por sus compradores de diferentes formas, de acuerdo a los conocimientos que posean sobre esa cultura y la propia; representar un signo implica que existirá un proceso de identificación, contextualización, que nos llevará a una definición del mismo, de esta manera, si un artesano teje en su producto una gaita, el cerebro humano va a emitir toda información que registró sobre el significado y utilidad de ésta, y sin conocer sobre la comunicación de imágenes va a evocar que la gaita hace parte del folclor y es representación de esa cultura.

El lenguaje de los artesanos es muy importante, ya que ellos poseen su propia jerga, la cual se puede entender si se hace parte o se tiene conocimiento de los trabajos artesanales.(ver anexos, p.79 glosario de expresiones utilizadas comúnmente por los artesanos de la población).

Los habitantes de esta población a pesar de compartir costumbres y creencias han adoptado diversos estilos de vida y con ellos diversos estilos de lenguaje, se encontró en el estudio de campo un lenguaje común, popular, en determinados casos formal, en otro informal, muchos de ellos persuasivos, y sobre todo narrativos.

En cuanto a las estrategias discursivas que utilizan los artesanos y basándonos en los planteamientos de Austin citado por Calsamiglia y Tusón (2007, p. 10) manifiesta sus fundamentos sobre lo que hoy conocemos como pragmática, quien considera que “hablar es hacer y que cada enunciado emitido posee un significado literal o proposicional, una dimensión intencional y una dimensión que repercute en la audiencia. La distinción entre lo que se dice, la intención con que se dice y el efecto que lo que se dice con esa intención causa en quien recibe el enunciado será crucial, ya que sitúa el proceso de interpretación de intenciones en el marco de la conversación y como consecuencia se incorporan factores sociales y cognitivos al estudio de los enunciados que pueden adoptar formas más o menos directas o convencionales para expresar un determinado contenido”. Por lo anterior, podemos decir que en el momento de persuadir a sus compradores, cada artesano tiene su propia estrategia de venta, algunos tienen la habilidad de manejar muy bien el lenguaje persuasivo, algunos prefieren usar otros medios como repartir tarjetas para que los clientes llamen a hacer sus pedidos, hacen exposiciones de los productos que llamen la atención de sus clientes, mientras que otros atraen exponiendo el proceso de elaboración de sus productos en vivo.

Tanto las cooperativas como los vendedores informales e individuales encargados de promocionar y vender los productos elaborados han creado sus propios estilos discursivos para persuadir a sus compradores, aquí algunas de ellos:

- *Mira aquí manejamos dos materiales para las hamacas y mochilas, el hilo basto que es de algodón más cómoda y suave y de hilo fino que es un poco más caro porque es de poliéster y te dura un montón de años. - Tejeduría San Jacinto.*
- *Mírale el tejido a la hamaca ésta, es más gruesa está bien **paletuada**, en otro lado no lo vas a encontrar tan bien elaborada como aquí. - Artesanías El Divino Niño.*
- *Allá adelante la puedes conseguir más aguada y más cara. - Artesanías Leomar.*
- *Weje mira ve esta es una hamaca de hilo fino y en los almacenes allá en la variante la vas a conseguir solo de hilo basto y que es una hamaca que está bien hehecita y es de buena calidad. – Miriam Arias.*
- *Aquí trabajamos solo con madera amarga, no se te va a podrir nunca, el cuero está bien seco (asiento- taburetes) - Artesanías Hermanos Arrieta.*
- *Ve amigo(a) este tambor es de los buenos, tiene madera buena, es de banco balso, esta es la madera propio palo tambor que le da mejor sonido al tambor, este lo traen de allá arriba de las montañas. - Artesanías Hermanos Arrieta.*
- *Esta mochila mírale el **colgarejo**, mira ve el tejido no se te va a estirar por eso es que es un poquito más cara, y mírale el tejido a esta otra, es menos trajinada por eso es más barata- Artesanías Claudia Cecilia.*
- *Ve el pito de esta gaita está hecha de pluma de pavo, en otros lados vas a conseguir es puro pito de jeringa, pero este si es de los propios, de pluma de pavo, aquí vendemos de calidad - Artesanías Las Gabrielas.*

Resaltando algunas de las expresiones discursivas, se pudo observar las diversas manifestaciones lingüísticas que se han creado en la sociedad artesana, generando vínculos de cercanía con quienes desean obtener sus productos, siendo todas de tipo persuasivas. Estas

expresiones se han adquirido por medio de la experiencia a lo largo de los años, es decir, discursos que se transfieren de generaciones adultas a las generaciones más jóvenes, enunciaciones que se convierten en legados expresivos que establecen la forma de ver el mundo de la cultura artesana. Dichas expresiones se convierten en habitus lingüísticos que reinciden cada vez que un producto se vuelve a ofrecer.

Bourdieu (2001, p. 55) considera que el habitus lingüístico está vinculado al mercado tanto por sus condiciones de adquisición como por sus condiciones de utilización.

Es el lenguaje propio inmerso en los códigos lo que hace a los artesanos agentes competentes para distribuir e invertir bienes en el mercado. Hablar, para Bourdieu (2001, p. 28) es apropiarse de uno u otro de los estilos expresivos ya constituidos en y por el uso, y objetivamente caracterizados por su posición en una jerarquía de estilos que expresa la jerarquía de los correspondientes grupos. Estos estilos, sistemas de diferencias clasificados y clasificantes, jerarquizados y jerarquizantes, dejan su huella en quienes se los apropian.

Es inevitable que cada uno de los significados o estilos de habla dependan de las condiciones de producción, apropiación y utilización que se manifiestan a través del habitus social, así mismo, el producto comercializado, también está marcado por códigos estéticos como lo es la belleza y sensibilidad de cada uno de los hilos que conforman las hamacas y mochilas, así como la creatividad con que estos son entretejidos; los códigos lingüísticos y estrategias discursivas se convierten en huellas del proceso y la interpretación por medio del lenguaje.

Gracias a la lengua como sistema de comunicación, los artesanos han mantenido sus tradiciones y costumbres artesanales, para ellos enseñar su trabajo a las nuevas generaciones no es considerado un deber sino uno de los tantos placeres que les permite compartir la vida; han

creado actividades de participación donde han esparcido todo tipo de conocimientos relacionados con las prácticas artesanales por medio de la oratoria, exposiciones, conversatorios, y cursos cortos presentados por el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) quien ha apoyado las labores artesanales, tratando de mejorar la calidad de vida de los habitantes de la población capacitándolos en procesos de producción, mercadeo y finanzas y estrategias de manejo discursivo para promover sus productos.

CAPÍTULO 2. Imaginarios culturales, una forma de construir historias.

2.1 La memoria como reconstrucción del pasado

Todos los seres humanos tienen la facultad de recurrir a la memoria cuando se quiere evocar un recuerdo, es decir, se coloca en funcionamiento la máquina del pensamiento, la cual conduce al hecho pasado cuando el “yo” consciente no posee la capacidad.

Gran parte de los recuerdos son colectivos, son memorias que se comparten con los demás agentes de la sociedad en el momento de incorporarse al almacenamiento interno que es la mente humana. A pesar de que la memoria individual desempeña una función importante como constructora y organizadora de la información estrictamente personal, es la memoria colectiva la protagonista de la reconstrucción del pasado y presente de una cultura. La memoria se ha ido desarrollando a lo largo de la historia de la especie humana para responder a las necesidades de adaptación en un determinado campo.

M.A.K. Halliday (1991, p. 18) establece que la lengua desempeña un papel importante en el desarrollo de una sociedad. Para él la *“lengua es el canal principal por el que se transmiten los modelos de vida, por el que aprenden a actuar como miembro de una sociedad, dentro y a través de los distintos grupos sociales, la familia, el vecindario, y así sucesivamente, y adoptar la cultura, sus modos de pensar y de actuar, sus creencias y sus valores”*.

Según este autor la lengua es el medio por el cual los seres humanos transmiten todas las reconstrucciones del pasado con la intención de ampliar los conocimientos de los miembros de cada cultura para que tengan conocimiento de sus raíces y de su historia.

Aprender un lenguaje según Bourdieu (2001) implica aprender las condiciones de aceptabilidad de ese lenguaje. Lo mismo ocurre con las tradiciones que se han heredado desde nuestros

antepasados, si bien, cuando se lleva a cabo el proceso de socialización de los trabajos artesanales la fuente primordial de transmisión es el lenguaje tanto oral, como visual y escrito aprendidos y aceptados por la sociedad conformada; la conservación de estas tradiciones depende de la aceptabilidad que le den los miembros de esta cultura, aprendiendo de igual forma el cumplimiento de las reglas y procesos de elaboración que harán efectivo el producto terminado. Entonces, se aprenden las costumbres y tradiciones por el lenguaje adquirido de cada comunidad cumpliendo con unos códigos y reglas discursivas específicas que facilitan la comunicación entre los miembros de la sociedad artesana.

El lenguaje se produce gracias a la necesidad del ser humano de interactuar o comunicar lo que tiene en la mente gracias a los procesos y sucesos colectivos, históricos e individuales que han conocido y experimentado en su relación con el mundo.

El sociólogo francés Maurice Halbwachs (2004, p.126), establece que “la memoria colectiva es el proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad.” Para él, los grupos tienen la necesidad de reconstruir permanentemente sus recuerdos a través de sus conversaciones, contactos, rememoraciones, usos y costumbres que se crean en los lugares donde se han desarrollado sus vidas, porque la memoria es la única garantía de que el grupo sigue siendo el mismo aunque con ciertas modificaciones que han permitido las transformaciones de las tradiciones en medio de un mundo en constante cambio.

Halbwachs (2004) habla de la memoria histórica como aquella que supone la reconstrucción de los datos proporcionados con el presente de la vida social y proyectada sobre el pasado reinventado; de igual forma, establece que la memoria colectiva es la que recompone el pasado y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia de una comunidad o un grupo de individuos.

Por otra parte, se habla también de la memoria individual, se diferencia de la memoria colectiva, en cuanto a que solo el individuo es capaz de recordar su propia experiencia de acuerdo a los acontecimientos que han marcado su vida.

Estas tres memorias tienen algo en común y es que se construyen desde las experiencias, sin esta última no tendríamos recuerdos acumulados de las actividades que el ser humano ha vivido y que lo han marcado, y sin el recuerdo ¿cómo podríamos conservar y transmitir los hechos históricos, sociales, culturales a las nuevas generaciones de una sociedad?

Los artesanos han encontrado la manera de comunicarse, de esparcir sus conocimientos, creencias, costumbres, para dar a conocer cómo les ha cambiado la vida y la evolución que han tenido en el transcurso de los años, con el fin de mostrarle a las generaciones actuales que es una labor que necesita ser transmitida y conservada de generación en generación, ya que es una actividad que genera progreso cultural, social y personal.

Según Ana Pérez y Enilda Rivero, artesanas de profesión, la participación de las mujeres en las cooperativas ha crecido con el tiempo, ya que estar unidas es una forma de alzar sus voces para ser escuchadas y mostrar a todo un país que la cultura que fue creada por los indios Zenú permanece viva gracias a que sus antepasados trajeron a sus vidas esta práctica manual que hoy día comparten con la juventud para no dejar morir su tradición.

Para María Cecilia Buevas no deja de ser igual el hecho de la evolución de los procesos artesanales, coincide con Pérez y Rivero en la medida que se ha incrementado la participación de las mujeres en muchos de estos procesos, ya que han visto en estos trabajos una salida favorable para el desarrollo personal y laboral de sus habitantes.

La memoria de estas mujeres nos traslada a los inicios que conformaron la población y la forma cómo se iniciaron las prácticas artesanales, su memoria lleva a que fueron los indios Zenú los primeros en realizar estas artesanías dándole utilidad al algodón y a todos los objetos que podían tener a su alcance, ellos mismos eran quienes cultivaban y procesaban el algodón y el hilo producido era de un solo color (blanco) con el cual fabricaban hamacas que eran utilizadas solo por los caciques de la tribu, con el tiempo fueron multiplicándose los conocimientos y descubriendo en plantas nuevos usos, ya que algunas eran empleadas para tinturar, el añil era una de esas, el color azul que es producido por esta planta y el más utilizado para la elaboración de hamacas, esas son consideradas las hamacas tradicionales, no tenían gráficas, eran lisas y que hoy día no se ven mucho en el mercado, ya que todo el mundo no las sabe elaborar, porque los detalles lisos son mucho más tensionados y exactos, además han existido y adquirido nuevos conocimientos y destrezas gracias a los aportes de instituciones públicas que han promovido la creación de otros diseños llamativos a la vista de los visitantes. Sus recuerdos las llevan a los inicios en la práctica del echado de hamaca o mochila, la época de 1999 donde expusieron como cooperativa sus primeros diseños y notaron que las exposiciones eran una muy buena estrategia de venta; queda claro que un recuerdo conlleva a otro y la imaginación de este grupo de mujeres comienza a fluir y a tocar temas o acontecimientos que marcaron la historia como eventos sociales, religiosos, musicales, y que hoy día podemos llamarlos parte de sus “imaginarios”.

2.2 ¿Que son los imaginarios?

García Canclini (2007, p. 90) nos lleva a analizar en términos generales que los seres racionales son capaces de imaginar desde su cotidianidad lo que conocen, lo que no es, o lo que no existe, es decir, el cerebro humano va creando enlaces con aquello que conoce dando paso a relaciones o semejanzas que permiten darle un molde o sentido a lo que se imaginan. Lo

imaginario remite a un campo de imágenes diferenciadas de lo empíricamente observable; dichos imaginarios corresponden a elaboraciones simbólicas de lo observado o de lo que atemoriza o deseáramos que existiera, lo imaginario viene a complementar, a dar un suplemento o a ocupar los vacíos de lo que sí podemos conocer.

Para García Canclini los imaginarios aparecen como componente necesario en la interacción social de los miembros de una cultura; basándonos en ese planteamiento consideramos que la sociedad sanjacintera creó unos estándares o símbolos esenciales que ayudan a la identificación y reconocimiento de su cultura, de los diferentes roles que desempeña cada uno de los individuos dentro de la sociedad y desde qué perspectiva transmiten ellos sus conocimientos y sus creencias, etc.

El imaginario desde la perspectiva de Sánchez Capdequí (1997, p. 161) conserva todo tipo de tradiciones naturales, sus himnos, banderas, emblemas, las mitologías y rituales públicos con los que hace de la identidad presente un cuerpo moral y vivo.

Para ser considerada una “cultura”, la sociedad artesana estudiada posee unas creencias, valores y modelos socioculturales que fueron creados desde los inicios de la sociedad, y que han sido transmitidos hasta hoy día por todas las generaciones, como por ejemplo el himno y símbolo de esta población que es un imaginario que representa y define a sus pobladores:

*“San Jacinto glorioso siempre ha sido imponente, fiel y trabajador
Sus hijos que herencia recibieron del indio el trabajo y el folclor
(...) Tus hijos te nombran en el mundo tu imagen la llevan donde van
alegres y activos siempre han sido costumbres que no se olvidarán (...)”*

(Edelso Vega Ramírez)

El himno y la imagen de los indios como creadores de la cultura que habitan tienen una significación para cada uno de sus pobladores y es que gracias a ellos tienen el sello como mejores productores artesanales, tanto así que la Cooperativa Artesana de Mujeres trae a sus recuerdos a los indios cada vez que se les menciona el tejido, ya que para ellas los indios Zenú son ese imaginario que representa su cultura y su creación. El sanjacintero posee una serie de creencias religiosas, mitológicas y culturales que serían consideradas imaginarios representativos de su cultura, el folclor y sus representantes, sus artesanías y quienes las elaboran, sus visiones de mundo y quienes la transmiten, etc.

Abilio Vergara (2001, p. 62) considera que si el imaginario se relaciona con lo real de manera constitutiva y lo real es también una construcción, podríamos conceptualizar al imaginario como un órgano de conocimiento. Henry Corbin (en Durand, 1994) citado por Vergara señala que la facultad de imaginar posibilita el conocimiento, como el intelecto y los sentidos, y este es un órgano de penetración. Es considerado como tal, desde nuestro punto de vista, ya que el ser pensante, para recordar tiene que recorrer y remover aquellas vivencias, hechos, sucesos, creencias y conocimientos ya registrados en su cerebro, para así imaginar y llegar al punto de rememorar acontecimientos que permitan explicar su relación y posición ante la realidad.

Del concepto de imaginario se desprenden dos definiciones fundamentales, los imaginarios culturales y los imaginarios sociales. Sánchez Capdequí (1997, p. 151) considera que el imaginario cultural se entiende como el reducto transhistórico en el que se va depositando el conjunto de vivencias y experiencias del quehacer humano a lo largo de su historia; como bien se ha señalado durante el desarrollo de esta investigación, son esas experiencias de vida de los artesanos los que conforman y le dan sentido a este estudio, ya que gracias a los sucesos

vivenciales, “imaginarios” o acontecimientos históricos se logró reconstruir y estructurar el nombre de Cultura Artesanal más allá de su producción y comercialización.

Para entender los imaginarios culturales señalamos que es necesario trabajarlos desde la memoria y los recuerdos; estos imaginarios culturales permiten dar un sentido y espacio para comprender cada uno de los procesos que conforman y constituyen una cultura, para conocer y experimentar la evolución que se ha presentado a lo largo de la historia en la industria artesanal de esta población, trabajando así los diferentes conocimientos, creencias e ideologías que poseen sobre las artesanías y sus tradiciones.

Una sociedad existe ya que los miembros que la conforman han creado y aceptado unas políticas o condiciones para innovar, crear, organizar y mantener unas costumbres que deben ser transmitidas a todas las generaciones para que nunca muera su tradición. De esta manera, toda sociedad para existir necesita su mundo de significaciones, para entender todos los eventos que en él ocurren, esas significaciones se esparcen gracias a los imaginarios y la memoria colectiva que traen al presente la creación y evolución de una sociedad, toda sociedad es un sistema de interpretación del mundo como también es una construcción, una creación de un mundo, de su propio mundo.

Para la cooperativa de mujeres artesanas el tema de las creencias resulta lleno de contrastes por lo que aún a pesar de su historia, y sus creadores, existen personas que consideran que las manualidades realizadas no proceden en su totalidad de los indios Zenú, sino que gracias a la mezclas culturales que se han presentado dentro de ella se construyeron nuevas ideas, estilos y formas de creación por las tradiciones y costumbres que trajeron consigo algunas personas de otros poblados, situación que ellas desmienten, porque si bien se han presentado nuevos estilos

de creación, ellas consideran que ha sido gracias a la evolución de los procesos artesanales por la idea de innovar y crecer en el mercado, afirmando que es una tradición que de raíz proviene de los indios Zenú.

Por su parte el imaginario social desde la perspectiva de Daniel Cabrera (s.f, p. 7) es el conjunto de significaciones que no tiene por objeto representar “otra cosa”, sino que es la articulación última de la sociedad, de su mundo y de sus necesidades: conjunto de esquemas organizadores que son condición de representatividad de todo lo que en una sociedad puede darse.

En la población artesanal, como se ha dicho previamente, existen unas significaciones que son las creadoras del sentido de su propia cultura, como sus creencias, estilos de vida que comparten con los mismos miembros de la sociedad.

2.3 Diferencia entre memoria e imaginarios

En el proceso de construcción del concepto de imaginario, ha sido fundamental diferenciarlo de la memoria, ya que lo imaginado y lo recordado no son lo mismo, si bien, la memoria apunta a los diversos sucesos vivenciales que quedaron en la vida de quienes los recuerdan, son acontecimientos que aportaron bien o mal en el proceso de evolución del ser humano; mientras que lo imaginado o la imaginación es más que todo una evocación de imágenes previamente visualizadas.

Gilbert Durand (1982, p. 18) citado por Vergara (2001) manifiesta que *“Si bien la memoria colorea la imaginación de residuos a posteriori, no es menos cierto que existe una esencia propia de lo imaginario que diferencia el pensamiento del poeta, del pensamiento del cronista o*

del memorialista. Hay una facultad de lo posible que es necesario estudiar por medios distintos a la introspección bergsoniana, siempre sospechosa de regresión;”.

La memoria y los imaginarios culturales van enlazados en la medida en que ambos deben recurrir a la mente de los individuos para proceder a recordar aquello que su mente o cerebro ha registrado con anterioridad por su relación con el mundo, ya sea acontecimientos o sucesos históricos, experiencias, costumbres, símbolos, figuras y todo aquello que permite la comunicación e interacción entre los miembros de una sociedad.

Ya se había mencionado que el imaginario conserva la sabiduría de las generaciones, sus creencias, valores, modelos socioculturales que fueron creados en el pasado y que los individuos intentan rememorar por medio de imágenes simbólicas, mientras que la memoria, aunque sea parecida, actúa diferente, como un proceso de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo o sociedad, la diferencia entre ambas es que en la mayoría de los casos las personas necesitan la ayuda de terceros para recordar acontecimientos históricos o acontecimientos personales en cuanto a memoria se trata, una palabra, una imagen, una fecha, una persona, un gesto, son acciones que llevan a un individuo a recordar sucesos acontecidos, experiencias, mientras que los imaginarios son más representaciones que se hace el individuo de su sociedad con significaciones para evocar imágenes perceptivas de lo que conoce, lo que relaciona, y lo que desearía conocer.

La memoria desde nuestra perspectiva es vista como un proceso psicológico que permite a todos los seres humanos almacenar información recopilada previamente, dicha información puede ser recuperada en la mayoría de los casos de manera voluntaria o involuntaria, o con

ayuda de terceros; la función de la memoria es de conservar información para luego evocarla o registrarla cuando el individuo lo requiera.

La relación entre estos dos conceptos es muy cercana, puesto que para recurrir al recuerdo ambas necesitan de imágenes, una palabra, una acción, una canción, un olor, remiten a una imagen, son esas representaciones las que llevan a esas circunstancias ya vividas, pero ambas con funciones e intereses específicos diferentes.

Un ejemplo es hablar de gaitas, tambores, abarcas, mochilas y hamacas, y a partir de ellas crearse un imaginario de lo que puede ser esa cultura y de donde provienen las artesanías, es decir, crear una imagen que identifique a esta cultura. Identificar qué actores sociales representa esos instrumentos, es imaginar los modelos socioculturales que constituyen a la población. Por otro lado, si este mismo ejemplo lo miramos desde el punto de vista de la memoria, ya la mente humana va a tener otra reacción, puesto que va a recordar fechas, acontecimientos históricos, eventos folclóricos, premios obtenidos, experiencias vividas, reconocimientos, etc.

Lo más valioso que posee el ser humano es su capacidad de almacenar toda información que puede reutilizar en el momento que desee, ya que el cerebro humano es de alguna manera un disco duro, que recibe por medio de los sentidos aquello que observa, que conoce y aprende a través de la reconstrucción de significaciones. Para estudiar y entender el cerebro, la mente y la consciencia humana nos centramos en la neurociencia, que nos permite identificar las funciones del cerebro cuando el ser humano almacena información y los procesos que realiza al evocarlos. José Gómez Cumpa (2004, p. 19) considera que el problema de la relación entre la mente y el cuerpo sólo surge en los seres humanos, ya que, según Descartes, la única evidencia de que algo tiene mente es la posesión de lenguaje, por lo que ni los animales ni las máquinas tienen mente.

Gómez Cumpa (2004, p. 24) manifiesta que se han delimitado distintas áreas de la corteza cerebral especializadas en recibir y procesar las informaciones sensoriales y controlar las reacciones musculares como las áreas auditivas, visuales, motoras, etc. Sin embargo, estas áreas especializadas no representan apenas una cuarta parte de la corteza cerebral; el resto, las denominadas áreas de asociación, que parecen estar encargadas de interpretar, integrar y coordinar las informaciones procesadas por las áreas sensoriales y motoras, estas áreas de asociación serían responsables así de nuestras funciones mentales superiores como lo es el lenguaje, el pensamiento, el razonamiento, la memoria, la planificación de la acción y la creatividad, etc.

2.4 Construcción de los imaginarios en una cultura

Al analizar la participación de los imaginarios culturales dentro de una sociedad o campo determinado, nos daríamos cuenta de que sus aportes fundamentan y le dan sentido al desarrollo de la misma, en cuanto a que es una forma de adentrarse en la memoria de los individuos, trasladarse al pasado, recordarlo, y evocarlo como trasmisión de historias, creencias, aprendizaje de las generaciones pasadas, para entender y conocer los eventos y transformaciones que han contribuido a la creación de una cultura.

Los imaginarios en una cultura, permiten que el individuo de esa sociedad remita al pasado vivido para entender y conocer los acontecimientos históricos, los procesos evolutivos, las creencias, y rememorar los sucesos o eventos ya existentes.

Sanchez Capdequì (1997, p. 152) manifiesta que el psicoanalista suizo C. G. Jung hace alusión al imaginario cultural, afirmando que “la fantasía creadora dispone del espíritu primitivo, olvidado y sepultado desde hace mucho tiempo, con sus imágenes extrañas que se expresan en

las mitologías de todos los pueblos y épocas. El conjunto de esas imágenes forman el inconsciente colectivo, heredado por todo individuo. A este último hecho se debe el que las imágenes mitológicas surjan de modo espontáneo, y coincidentes entre sí, no solo en todos los rincones de la tierra, sino también de nuevo en todas las épocas. Han existido siempre y en todas partes; la base creadora es sin duda alguna la misma psique humana y el mismo cerebro humano que con variaciones relativamente mínimas funciona de idéntico modo en todas partes y todos los seres humanos”.

En la sociedad artesana encontramos que muchos de los artesanos relatan su experiencia a su descendencia con el objetivo didáctico de entretener con historias míticas a niños y jóvenes, pero varios coinciden en que es la mejor forma de transmitir su herencia artesanal, siendo una forma muy práctica de conocer sobre su proceder y la creación de su cultura. La Cooperativa de Artesanas o Tejeduría de San Jacinto tiene un programa a su cargo, el cual es un escenario donde se esparcen conocimientos a nativos y personas que ha adoptado la población por razones diversas, esta actividad se lleva a cabo para capacitar a trabajadores que puedan apropiarse de conceptos que contengan fragmentos de la vida de esta comunidad, ya que muchos están permanentemente en contacto directo con clientes nacionales e internacionales que pueden estar interesados en conocer más allá del producto expuesto.

El cerebro humano es un órgano capaz de generar información cada vez más concreta y exacta en la medida en que el individuo va mencionando puntos clave que fueron referenciados, percibidos, vividos en determinado momento de sus vidas. José Gómez Cumpa (2004, p. 29) considera desde el punto de vista de la neurociencia que la mente es capaz de actuar sobre los procesos cerebrales desencadenando procesos neuronales como recordar algo, hacer un cálculo mental, buscar la frase apropiada para expresar una idea, etc. En definitiva, la mente selecciona

las informaciones procedentes de multitud de centros cerebrales y los integra en un todo unitario, ejerciendo una función superior de interpretación y control de los procesos neuronales.

A partir de los diversos procesos neuronales donde los imaginarios son el resultado del conjunto de relaciones entre el cerebro, la mente y el mundo que los rodea se crea la necesidad de comunicar, es aquí la función del lenguaje que bajo los lineamientos de Bourdieu (2001, p. 11) es considerado más que un instrumento de acción y de poder, un objeto de interacción. Todos los seres humanos nacen y se forman con la necesidad de interactuar con otros miembros de la sociedad, creando ciertos códigos lingüísticos que nos permitan identificar y reconocer las relaciones culturales existentes entre los locutores y sus respectivos grupos.

El tema de los imaginarios condujo a experimentar con una voz artesana que construyó su propio equipo de trabajo con el fin de transmitir los conocimientos del tejido a su familia y conocidos, en este caso seleccionamos una voz en representación de todas, la cual dará testimonio de cómo es el trabajo para ellos y cómo sienten que son vistos por el mundo teniendo en cuenta sus imaginarios.

Doña Miriam Arias Estrada, una señora de 76 años, oriunda de esta población, abrió las puertas de su casa, de su corazón y de su trabajo; cuenta que desde que tiene uso de razón ya sabía manipular el tejido y ayudaba diariamente en la elaboración de los productos artesanales para la supervivencia de su hogar. Cuenta que las artesanías tienen el valor que la persona les da, en muchas ocasiones han tenido que vivir momentos desagradables e incómodos por lo que hay personas que quieren ponerle un valor poco justo a su trabajo, pero los artesanos merecen más que eso, para ellos no es solo el lujo, o la hermosura que represente su trabajo sino el significado, las emociones o sentimientos, que transmiten en cada producto que realizan. “— *A nosotros nos gusta cuando la gente es amable, cuando reconocen el esfuerzo que hacemos en cada puntada*

que damos”, “mi abuela me decía, niña cuando estés triste no tejas, porque eso es lo que vas a transmitir, y es lo que hasta hoy les he inculcado a la generación nueva (mis nietos)”– Doña Miriam.

En esta práctica no hay diferencia de edades, ni de género, aquí todos trabajan igual, tienen un mismo fin, y es no dejar que desaparezca. A esta artesana de profesión, solo le inquieta el hecho de no contar con la suficiente ayuda de la alcaldía, no tanto por ella, sino por algunos de sus colegas que no poseen un capital económico justo para reproducirlo y hacer de su trabajo una forma de salir adelante en su humildad.

“Las artesanías para nosotros los sanjacinteros, es vida (sic), es una luz que nos hace brillar en medio de la oscuridad”, “ la artesanía es pasión, es entrega, es enamorarse de las formas, de los colores, de la creatividad, enamorarse de lo que se produce, de lo que se hace”– Doña Miriam.

Esta representante artesana refiere que las artesanías de hace veinte años no son las mismas que se realizan hoy en día, hoy se puede observar el juego de colores, tanto colores vivos como opacos, se manejan mucho las figuras abstractas, y figuras representativas del país como se verá más adelante, pero anteriormente las formas y figuras realizadas eran más comunes a la época, no se contaba con esa habilidad de hacer dibujos o figuras con un alto grado de complejidad, y solo por ese hecho, uno de tantos, se ha visto la evolución anual de esta práctica cultural.

¿Que implica hacer artesanías? Son interrogantes que se crean de lo que hasta hoy conocemos de esta práctica manual, pues a raíz de esto podemos saber que hacer artesanías es saber hacer buena distribución del tiempo, implica todo, la familia, los hijos, los quehaceres de la casa, llevar un orden de la economía de la artesanía, en fin, es una tarea ardua pero bella, *“yo no fui al*

colegio, aprendí a leer y a escribir con mis hijos, aprendí a llevar cuentas por mis experiencias de vida, soy orgullosamente artesana, y gracias a mi trabajo tengo siete hijos profesionales que alimenté y ayudé a punta del tejido, y aquí estoy” – Doña Miriam.

La artesanía no es solo un pasatiempo, ha cambiado vida y hecho realidad muchos proyectos que han permitido cumplir los sueños de personas que creían que nunca iban a salir de lo oculto de los Montes de María y hoy son reconocidos, ahora ven lo importante que son en la sociedad como en cualquier otra cultura, ellos solo quieren ser recordados y nunca olvidados, porque lo que hacen lo hacen por satisfacer las necesidades propias y de quienes los visitan.

A través del imaginario según lo manifestado por Daniel Cabrera (s.f), una sociedad debe buscar el complemento necesario de su orden y de su autorepresentación, en cada sociedad y en cada cultura hay un imaginario radical, algo así como un conjunto de significaciones sociales centrales, ya sea un icono, un objeto simbólico de un imaginario que sea significativo para esa cultura, ya que ésta permite la identificación y reconocimiento de la misma frente a las demás existentes (Castoriadis referenciado en Vergara Figueroa, 2001).

Partiendo de esto, el imaginario radical o central que representa a la población Sanjacintera, es la identificación de su folclor, ya que los Gaiteros de San Jacinto han recibido reconocimientos a nivel nacional e internacional llevando la música que los identifica, seguido de esto están las artesanías. Como ya se ha reiterado, mencionar a esta población de Bolívar es traer a la mente la hamaca, la mochila, sus gaitas y tambores, que son objetos que describen e identifican a las tradiciones de la comunidad. Este reconocimiento se produce ya que desde muchos años atrás se lleva a cabo este tipo de actividad, que además de ser un símbolo representativo de la sociedad, ha sido su máxima fuente de ingresos monetarios para muchos de

los habitantes, esto ha hecho posible el crecimiento y valorización de la práctica artesanal que se ejerce, aportando beneficios no solo en el campo económico sino también, abriendo campo al mejoramiento del sistema educativo con la implementación de herramientas que les permiten a los adolescentes desde temprana edad la posibilidad de adquirir un espíritu emprendedor poniendo en práctica sus conocimientos y habilidades, los cuales permite mejorar su calidad de vida en el campo social y cultural.

2.5 Relación entre imaginarios culturales e hibridez cultural

Hablar de imaginarios es pensar en que cada ser humano trae consigo una serie de imágenes representativas que ha vivido y registrado con conocimiento previo de su entorno dependiendo del lugar del que proviene, para los artesanos no deja de ser igual; sin embargo, ha recibido y acogido a muchas personas provenientes de otros lugares del Departamento de Bolívar e incluso del interior del país; por tal razón se han presentado mezclas culturales las mismas que se denominan hibridez cultural.

El concepto de hibridación para Néstor García Canclini (1997, p. 111) es visto como un concepto social, quien encontró en ese término mayor capacidad de abarcar diversas mezclas interculturales que con el mestizaje, limitado a las que ocurren entre razas o sincretismo, fórmula requerida casi siempre a funciones religiosas o de movimientos simbólicos tradicionales. Este planteamiento lleva a entender que los procesos híbridos que se presentan en una sociedad no son en su totalidad raciales, sino que el hecho de fusionar costumbres y tradiciones, generan mezclas que en la mayoría de los casos son bien vistas y aceptadas por las comunidades o sociedades, aun así, los procesos de hibridación pueden ser contradictorios debido a que se configuran nuevas identidades culturales, que colisionan cuando se mezclan y se confunden en

los espacios de socialización, donde están configuradas las jerarquías sociales y los agentes dominados y dominantes se encuentran en tensión, debido a que en el procedimiento del intercambio cultural, no hay una fusión de costumbres, hay una apropiación de la tradición dominante sobre la dominada.

García Canclini (1997, p. 112) de igual forma manifestó que la hibridez sociocultural no es una simple mezcla de estructuras o prácticas sociales discretas, puras, que existían de forma separada, y al combinarse, generan nuevas estructuras y nuevas prácticas. A veces esto ocurre de modo no planeado, o es el resultado imprevisto de procesos migratorios, turísticos o de intercambio económico o comunicacional.

La hibridación o hibridez ha tenido gran cabida en la historia, ya que desde hace mucho tiempo se han venido presentando mezclas culturales; esa combinación de diferentes culturas permitió a las generaciones de hoy día gozar un poco de las costumbres y tradiciones de cada uno de sus grupos.

Se puede hablar de hibridez en la sociedad sanjacintera, en la medida en que se han creado mezclas culturales por lo que la población ha adoptado a un indeterminado grupo de personas procedentes de diversos lugares del país que han buscado y encontrado un espacio dentro de ella para su supervivencia, aportando así ideas para el mejoramiento de los textiles, proponiendo diversidades de diseños que representen la unión de dos culturas, la propia y la que adoptó siendo miembro de esta población de Bolívar, promoviendo además, cambios económicos, sociales y culturales ya que se han integrado satisfactoriamente con los artesanos locales. Todos estos aportes se han logrado gracias a los imaginarios de cada uno de los que participa en la creación y evolución artesanal.

Para García Canclini el objeto de estudio no es la hibridez, sino los procesos de hibridación presentados en una cultura. En esta población se han presentado mezclas no solo raciales sino también culturales, y las vemos claramente representadas con la unión de tres culturas que permitieron la construcción de los grupos folclóricos que son representativos de la población; el Museo Comunitario de San Jacinto (2018) suministró información histórica donde se afirmaba que la gente que llegó desde las costas de África occidental a la costa Caribe Colombiana, trajo consigo las memorias de sus ancestros, este legado llegó, se quedó y se enriqueció con el pasar de los años. La cumbia empezó a configurarse en el ámbito de la esclavitud en Cartagena, en este baile está presente la fusión indígena con las gaitas y la española con el vestuario y el canto. Algunas otras expresiones que tienen fuertes acentos de africanidad y de esta fusión son: bailes, danzas, los carnavales, el bullerengue, el mapalé, la música de acordeón, etc.

Los imaginarios culturales y la hibridez cultural van enlazados en la medida en que para entrar a hacer parte de una cultura diferente a la nuestra se necesita incorporar los hábitos sociales y creencias de la comunidad con la que se está interactuando, ya sea por medio de los imaginarios o experiencias narradas de sus integrantes, a través de las cuales se tiene el propósito de comprender el porqué de las costumbres y la identidad que se ha ido desarrollando a lo largo de su historia.

CAPÍTULO 3 Análisis de las dinámicas de campo dentro de la cultura artesanal de San Jacinto Bolívar.

3.1 Los imaginarios y las dinámicas de campo

Todos los procesos, creaciones o comportamientos de los seres humanos dependen en gran medida de las visiones o mejor aún de imaginarios que constituyen su memoria. En el diario común la humanidad actúa a raíz de lo que se conoce o ha experimentado a lo largo de su vida, eso permite crear una conexión con cada uno de los procesos que se llevan a cabo en la construcción de una sociedad que piensa tanto en el bienestar como en el progreso de sus habitantes. Esto nos permite observar que al momento de realizar la composición de cada una de las dinámicas de campo se requiere evocar acontecimientos, referencias, hechos históricos, relaciones sociales, agentes simbólicos, y sobre todo tradiciones que en definitiva han sido la base para la construcción de toda sociedad o cultura.

El sujeto es portador de una identidad cultural, esto lo hace perteneciente a una colectividad por medio de la cual captura procedimientos y experiencias que se anexan a la enciclopedia mental tanto individual como general. En toda sociedad hay significados y acontecimientos compartidos que funcionan como un entramado complejo que otorga sentido a las luchas sociales y culturales donde hay momentos de contacto y de conflicto debido a que cada jerarquía genera una visión de mundo diferente. Así mismo, esta capacidad de conservar todas las referencias produce discursos que configuran los hechos históricos.

De aquí se crea la necesidad de hablar de *habitus* como las prácticas desarrolladas por los miembros de un determinado campo constituido en definitiva por una serie de capitales que estructuran y organizan esa sociedad.

3.2 *Habitus*, Campo y Capital

3.2.1 *Habitus*

Cuando hablamos de *habitus* nos referimos a las prácticas sociales que cada individuo interioriza y que pone en práctica en una comunidad o campo determinado, en este caso el campo artesanal de la población de San Jacinto.

Gustavo Téllez (2002, p. 58), basado en los lineamientos teóricos de Pierre Bourdieu, manifiesta que el *habitus* puede entenderse como el sistema de disposiciones adquiridas, permanentes y transferibles que generan y clasifican acciones, percepciones, sentimientos y pensamientos en los agentes sociales, generalmente escapando a la conciencia y a la voluntad. Estas disposiciones pueden ser incorporadas desde la infancia, a lo largo de la vida de los individuos, mediante un proceso de socialización multiforme y prolongado que posibilita la apropiación del mundo, del yo y de los otros.

Según Téllez (2002, p. 61) el resultado de la apropiación de saberes, experiencias y aprendizajes tempranos deja en el interior del individuo rasgos que pueden considerarse como una “segunda naturaleza”, difícil de separar de la “naturaleza biológica”. Por esto el *habitus* es un haber que se transforma en un ser, lo que quiere decir que cada individuo adquiere aprendizajes que han sido guardados en su memoria con anterioridad y organizados de tal manera se convierte en algo inherente al ser humano.

Según este autor el *habitus* es el verdadero punto de encuentro entre el individuo y la sociedad, pues este concepto permite la articulación entre objetividad y subjetividad quedando claro además, el papel de las agencias educativas y de los procesos de socialización en dicha articulación. Este fundamentalmente es el producto de una gigantesca e incesante empresa de

aprendizaje, inculcación, apropiación y control, el cual hace parte de todas las instituciones y campos sociales (pp. 19).

De esta manera hemos podido constatar, según las voces de las artesanas Ana María Castro, Enilda Rivero y María Cecilia Buevas, que los artesanos de esta población tienen unos *habitus* que han interiorizado y que han sido heredados de generación en generación, ellos desde temprana edad son instruidos para que dichos *habitus* sean aprendidos, transmitiendo sus conocimientos y habilidades mediante diferentes formas para que se vayan familiarizando con los procesos de producción que se realizan en esta comunidad.

La elaboración de los tejidos desde la perspectiva de las artesanas y de la historia expuesta en las fotografías del Museo Comunitario de San Jacinto evidencia que esta es una práctica muy antigua proveniente de la vida de los malibués, tribu que habitó gran parte del departamento de Bolívar y Sucre conformada en su totalidad por indios. Las mochilas, sombreros, hamacas, reflejan la importancia de esta técnica en la vida cotidiana y las relaciones sociales de esta comunidad, esta práctica era enseñada desde muy temprana edad a hijas, nietas y sobrinas para mantener así la tradición. Estas tradiciones cotidianas son aquellos elementos que se incorporan a la vida de los miembros que participan de una sociedad o cultura determinada, dichos elementos son considerados según Bourdieu como *habitus*.

Al hacer referencia al *habitus* se desprende la necesidad de hablar de un campo donde se llevan a cabo dichas prácticas, valiéndose además, de los diferentes capitales que se construyen en una sociedad.

3.2.2 Campo

Los campos son espacios donde se llevan a cabo tensiones sociales, en ellos se encuentran en juego intereses económicos, políticos y culturales, producidos por los integrantes de una sociedad que luchan y trabajan por obtener un tipo de capital.

Pierre Bourdieu citado por Téllez (2002, p.65), manifiesta que la noción de *habitus* se complementa con el concepto de campo, el cual define como los espacios sociales dinámicos y estructurados, conformados por puestos jerarquizados y reglas de juego propias; es decir, en calidad de sistemas integrales de posiciones, donde los agentes sociales se relacionan de manera permanente y dinámica.

Téllez, basado en los lineamientos teóricos de Pierre Bourdieu, manifiesta que el campo se conforma por agentes sociales y culturales que trabajan para el mejoramiento y progreso de instituciones específicas; en otras palabras, el campo es el lugar donde se llevan a cabo los procesos y transformaciones culturales, creando así una serie de capitales que organizan y constituyen a una sociedad.

Para la Alcaldía de San Jacinto en el Plan de Desarrollo (2016-2019), la población está incluida en la construcción de Región en los Montes de María, compartiendo instrumentos relevantes desde la mirada regional con el propósito de alcanzar metas colectivas hacia la integración de los municipios que ejercen intercambios en la dinámica económica, poblacional, social, ambiental y de servicios por el bienestar común. Con esta visión, según el Concejo Municipal, se refleja el interés de un nuevo Plan de Desarrollo, marcando la regionalización como un proceso que llevará a San Jacinto a avanzar, aminorar la pobreza y la desigualdad y a

generar un mejor crecimiento económico, una nueva institucionalidad, diversidad e identidad cultural sostenibles dentro de un lapso corto de tiempo.

Según las voces artesanas de Ana Castro y Enilda Rivero la Cooperativa de Artesanos “Tejeduría de San Jacinto” que apoya esta investigación, está conformada por la asamblea general donde se toman todas las decisiones y se reúnen los tres primeros meses de cada año para rendir informes a los asociados de todos los productos elaborados y comercializados en ese año. Es la Asamblea general la encargada de nombrar el Comité Artesanal, conformado por el Consejo de Administración, la Junta de Vigilancia y el Consejo de Educación, para que luego sean ellos los encargados de nombrar al Gerente, al Tesorero, al Comité de Producción y el Comité de Comercialización, cargos que asumen durante tres años consecutivos.

Por su parte la artesana María Cecilia Buelvas manifiesta que “Artesanías Claudia Cecilia” está conformada por la Gerente que se encarga de tomar todas las decisiones en la organización.

Existen en la actualidad siete organizaciones que ejercen su trabajo en el campo artesanal como la Cooperativa de Artesanos, Asociación Regional de Artesanos, Asociación Artesanos, Asociación Luz y Vida, Cooperativa Reforestadora de San Jacinto, Asociación Tejedora de San Jacinto.

Esta población está rodeada de locales donde se fabrican y comercializan las artesanías de todo tipo, independiente de las cooperativas y asociaciones, como lo son Artesanías el Telar, Artesanías Leomar, Artesanías Mariana, Artesanías el Oasis, Artesanías Hermanos Arrieta, Artesanías las Gabrielas, Artesanías el Progreso, Artesanías Karen, Artesanías el Tío, Artesanías la Bendición de Dios, Artesanías el Totumo, Artesanías mi San Jacinto, Artesanías Diana, Artesanías Ramiplast, Artesanías el Divino Niño, Artesanías el Llanero de San Jacinto.

En el campo artesanal hay posiciones jerarquizadas y tensiones entre los actores pertenecientes a esta sociedad artesana, ya que hay una lucha por adquirir un capital simbólico que les permita ejercer cierta influencia en la sociedad. Podemos entender el campo como el sistema de relaciones de tensión entre actores sociales perteneciente a una determinada clase social donde se ejercen vínculos entre cada una de las posiciones que existen en una cultura.

Como se ha mencionado, todo campo implica tensión debido a que cada uno de los agentes que lo conforman no participa de la misma manera; ahí radica el poder del campo, al ser una estructura jerarquizada hay una participación desigual con dinámicas, luchas y fenómenos específicos que repercuten en otros campos de la sociedad. Así mismo, los campos se encuentran sometidos a sistemas de diferencias entre las posiciones de los actores, promoviendo transformaciones que pueden hacer que el campo evolucione o desaparezca.

Los agentes no actúan como sujetos autónomos, actúan como sujetos influidos por la jerarquía, como individuos que se apropian de manera inconsciente de aquellas visiones de mundo que justifican la existencia del poder de los agentes dominantes.

El campo artesanal representa un dilema de posiciones, los artesanos son agentes dominantes cuando se encuentra dentro de su campo cultural, es decir, con la creación y fabricación de productos que en efecto, son creaciones libres, independientes y propias, ellos tienen el poder al cambiar el esquema establecido, al ser implicados directos y pieza clave de una tradición que se ha fortalecido con el paso de los años: las artesanías. De igual modo, se presenta otra faceta del asunto, los artesanos son agentes dominados en un campo social y general donde los protagonistas son aquellos con un capital económico constituido por recursos monetarios y financieros, dichos actores o instituciones son los que financian las cooperativas artesanas para la

efectiva comercialización de los productos, de esta forma, al ser patrocinados monetariamente, los artesanos se encuentran en una posición dominada por los agentes sociales que poseen este tipo de recurso.

Téllez (2002, p. 72) manifiesta que la teoría de los campos logra superar una visión determinista de la sociedad y posibilita por medio de la delimitación de los mismos un estudio objetivo de las interrelaciones sociales, las estrategias para mantenerse en ellos y la importancia del sentido práctico (*habitus*) en la adquisición de posiciones de dominación o dependencia.

3.2.3 Capital

De acuerdo con Bourdieu, el concepto de capital se puede entender como el conjunto de bienes acumulados, que no solo son materiales, los cuales se producen, se distribuyen, se consumen, se invierten y se pierden en el juego social de los campos, donde hay objetivos, intereses y reglas propias.

Pierre Bourdieu, citado por Téllez (2002), manifiesta que el capital puede presentarse en distintas formas: capital económico, cultural, social y simbólico, siendo la combinación entre ellos su estructura o composición. A partir del *habitus* es que se forman los diferentes tipos de capitales, es decir, desde pequeños, los agentes sociales comienzan a adquirir percepciones y disposiciones que los ubican en una clase social y en efecto, en un campo que garantiza la presencia activa de un tipo de capital que permite definir los valores y la pertenencia del agente, la cual se manifiesta en procesos de socialización, formas de conocimiento cultural y moral y recursos financieros.

3.3 Capital económico

Téllez (2002, p. 75) plantea que en el capital económico se incluyen los bienes de naturaleza económica, entre los cuales el dinero, por su función de equivalente universal de todas las mercancías, ocupa un lugar preponderante; es decir, en otras palabras son los recursos monetarios y financieros manejados por la cultura artesana.

Según Ana Castro y Enilda Rivero la actividad económica del Municipio de San Jacinto gira alrededor de un sector agrícola y pecuario que en ocasiones se ha visto en crisis por los malos manejos que se le ha dado, además gira alrededor de un amplio sector artesanal y microempresarial y otros sectores informales que les permiten a sus habitantes obtener los ingresos básicos o necesarios para tener un mejor bienestar económico y social.

Para el comité que conforma la Alcaldía Municipal dentro del Plan de Desarrollo (2016-2019) la actividad económica artesana adquiere importancia cuando se relaciona con las otras actividades y sectores económicos, incluir el sector artesano dentro de la industria muestra la importancia económica que puede tener su desarrollo para la población. Por medio de la producción que provee el capital económico se logra la sostenibilidad de la población y de la organización social.

La venta de los productos artesanales ha sido fuente fundamental de economía, generando así mejores estilos de vida; son muchas las entidades que han aportado al progreso económico en el campo artesanal como se cita más adelante, que ofrecen fondos a las cooperativas y personas independientes para la realización y elaboración de los productos representativos de la región, para comercializarlos y de esta manera permitirles generar ingresos financieros, tanto a sus productores como a las entidades que apoyan su labor. Además estas actividades permiten no

solo generar economía a la población sino que también ayudan a transmitir y mantener las raíces culturales e identidad que los caracteriza.

Los productos artesanales son muy solicitados por turistas y personas que llegan de diferentes lugares del país, ya que son trabajos elaborados manualmente, estos productos tienen una variación de precios. A continuación presentamos los productos que más salida tienen en el mercado, datos suministrados por las artesanas de la Cooperativa de la Tejeduría de San Jacinto:

Productos	Composición	Valor
Hamaca sencilla	100% Algodón	\$70.000 - \$150.000
Hamaca bordada	100% Algodón	\$160.000 - \$200.000
Hamaca con guarniciones y flecos	100% Algodón	\$350.000- 450.000
Silla hamaca	100% Algodón	\$150.000 - \$300.000
Mochila sencilla	100% Algodón	\$40.000 - \$60.000
Mochila bordada	100% Algodón	\$70.000 – 150.000
Sombrero vueltaio	100% Algodón	\$30.000 -\$50.000
Sobremanteles	100% Algodón	\$20.000 – \$50.000
Tambores	100% Algodón	\$200.000 - \$300.000
Maracas	100% Algodón	\$20.000 - \$ 60.000

Estos productos presentan variaciones de precios por su peso, tamaño y el grado de complejidad de elaboración.

3.4 Capital cultural

Este tipo de capital se puede asociar con la forma específica de sistemas y códigos que adopta una cultura Téllez (2002, p.75). A partir de este capital se puede obtener conocimiento de los productos que elabora un campo determinado y la forma como puede ser convertido en un capital económico, los bienes culturales para los actores se pueden convertir en material, siempre y cuando estos dispongan de capital económico y simbólico que hayan obtenido como *habitus* en la sociedad o campo al que pertenecen.

Téllez (2002) manifiesta que el capital cultural puede presentarse en tres formas: incorporado a las disposiciones mentales y corporales, objetivado en forma de bienes culturales, y por último, institucionalizado, al estar reconocido por las instituciones políticas, como ocurre con los títulos académicos. Cuanto más objetivada esté la forma del capital, más fácil es su conversión en capital económico y, por tanto, más posibilidades hay de que se acumule según la lógica del interés.

Para las voceras artesanas Ana Castro y Enilda Rivero en este campo artesanal el capital se fundamenta en la producción y comercialización de productos como gaitas, tambores, hamacas, mochilas, sandalias, sombreros, individuales, tapetes, ponchos, trabajos en croché, sombreros vueltiaos y campesinos, abarcas, y productos en maderas, instrumentos que se transforman en capital económico y simbólico por ser representativos de esta sociedad, los cuales son su mayor fuente de ingresos. Dentro de esta cultura los mismos productos elaborados han sido utilizados para explorar sus habilidades.

La relación que se ejerce entre artesanía y comercio, en el campo artesanal se produce ya que los valores culturales están sometidos a las leyes del mercado, esto quiere decir, que la supervivencia de este campo cultural depende de la capacidad que tienen estos grupos para

organizarse correctamente como empresas para generar ingresos que los favorezcan de manera general.

Según los aportes del Museo Comunitario de San Jacinto (2018) expuestos en su galería, se dan a conocer que los trabajos artesanales son amplios; sus productores aparte de representar la vida de los malibúes en mochilas y hamacas trabajan en la talla de madera, en la manufactura de canoas, arcos, flechas, asientos y en la alfarería con la diversidad de formas y técnicas que nos encontramos, la elaboración de collares sobre piedras, huesos y semillas que se colocan en las piernas, brazos, cuellos y alrededor de la cintura; esto muestra una sociedad con una amplia tradición artesanal y un gusto especial por los adornos o aseguranzas.

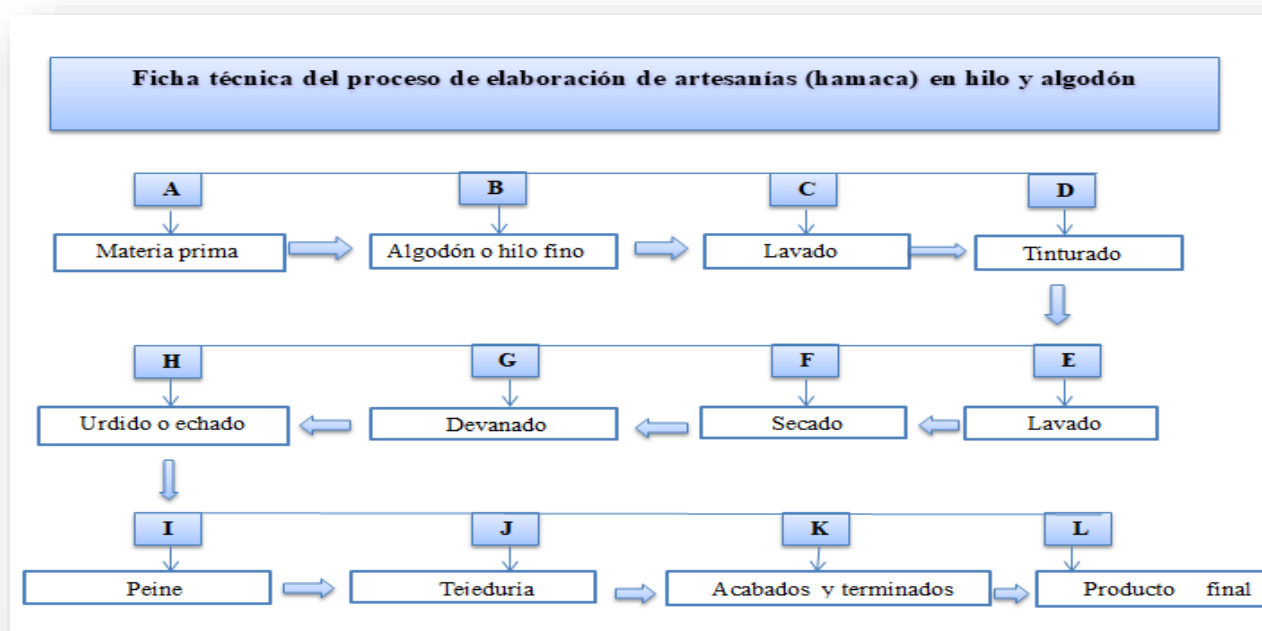
Queda claro que los habitantes de esta población de artesanos por tradición son multifacéticos en el sentido de que realizan trabajos de todo tipo, desde bordados en productos como hamacas hasta trabajar con la ebanistería, la carpintería, etc.

Esto indica que existe una procedencia histórica y por ende unos conocimientos que han adquirido estos pobladores sobre las artesanías, su elaboración y la importancia de mantenerlas. Las experiencias de estas personas han sido fundamentales para asumir riesgos en el trabajo artesanal adquiriendo un conocimiento previo para enfrentarse a trabajos colectivos o a la creación de su propia empresa.

El Museo Comunitario de San Jacinto (2018) permitió ubicar la historia de sus antepasados, gracias a la galería expuesta en las paredes al público, donde se evidencia que los habitantes de estas montañas fueron los herederos de una tradición, capaces de fabricar bellas piezas de oro Zenú desde hace mucho tiempo y que aún hoy se reflejan en aspectos importantes de sus vidas. Esta información que suministra la casa museo reafirma que sus artesanos utilizan por lo general figuras del mundo que les rodean para la creación y decoración de sus productos como pájaros,

tigres, caimanes, ranas, caballitos, así como de personajes interpretando gaitas, maracas y otros instrumentos musicales. Estas piezas elaboradas están muy ligadas a la vida religiosa, por lo general son utilizadas durante rituales y ceremonias sagradas como las realizadas en un funeral.

Los productos como las hamacas y mochilas que son en cierta forma la producción más movida en el mercado artesanal, tienen sus propios “mitos” de elaboración:



Según la información suministrada por la Cooperativa Tejeduría de San Jacinto se conoció la fundamental importancia de cumplir cada uno de los procesos de elaboración.

(A) Materia prima: Elementos que se van a utilizar en todo el proceso de elaboración para obtener un producto final

(B) Algodón o hilo fino: Elementos principal para la creación de hamacas y mochilas.

- (C) Lavado:** Se lava el algodón para lograr que el color penetre y se fije sobre el material. El proceso consiste en introducir las madejas de hilo dentro de una solución de agua con detergente y dejarlo en remojo por mínimo 6 horas. Este proceso es determinante para lograr un buen registro del color.
- (D) Tinturado:** Se pone a hervir una olla con agua limpia, luego se agrega la tinta y sal (que sirve como fijador). Paso seguido, se sumergen las madejas de algodón en la mezcla de agua, tinta y sal para iniciar el proceso de tintura. Se revuelve continuamente para obtener un tono uniforme y sostenido. Luego se saca de la olla y se pone a escurrir y a enfriar.
- (E) Lavado:** Una vez se enfríe el hilo se enjuaga con agua limpia para quitar el exceso de tinta.
- (F) Secado:** Una vez lavado se cuelga el algodón para un proceso de secado natural.
- (G) Devanado:** Se procede a desenredar las fibras de algodón mediante el enmadejado en el devanador, que es la herramienta de madera con brazos provistos para recibir las madejas de algodón y clasificar los hilos. Se desenredan las madejas apoyadas en el devanador, haciendo bolas de algodón (embolar). Una vez hechas las bolas se consideran listas para el inicio del tirado de la hamaca en el telar.
- (H) Urdido o echado:** Se llama así porque se "echan" las fibras de algodón sobre el telar, para iniciar el tejido. Se emplean cuatro palos para el inicio. Se debe tener en cuenta el tamaño de la hamaca, el peso (que se cuenta por madejas), los colores y el tipo de tejido de la hamaca, el cual tiene diferentes maneras de "echarse" el hilo sobre el telar. Antes de empezar a tejer se debe verificar que la tensión de los hilos sea buena y pareja a todo lo ancho.

- (I) **Peine:** Este procedimiento se inicia luego de que todos los hilos estén echados sobre el telar. El peine permite abrir la calada o separar los hilos de la urdimbre para que pase la lanzadera o el palo de la tejedura y poder realizar el entrecruzamiento de los hilos o tejidos. El peine se elabora con un hilo continuo y largo de algodón que es atravesado de lado a lado entre la calada para que posteriormente con este mismo se vayan formando argollas que abrazan cada hilo de la urdimbre que ha formado el cruce.
- (J) **Tejeduría:** Una vez la hamaca o la tela esté montada y debidamente empeinada se inicia el tejido en sí. Se pasan las fibras de algodón de manera horizontal a través de las fibras ya montadas en el telar y se van cruzando, aprovechando los palos travesaños que se disponen en el telar. Aquí es importante anotar que este proceso supone mucho esfuerzo, puesto que el tejido debe quedar bien “paleteado”, o sea bien apretado y sin pequeños orificios. Un aspecto clave a tener en cuenta en el proceso de tejeduría es mantener el mismo ancho de la tela hasta finalizar la pieza, para lo cual en San Jacinto se emplea un fino listón de madera denominado templador.
- (K) **Acabados y terminados:** Se hacen los cabezotes. Este proceso consiste en rematar las fibras de algodón una vez que se haya terminado de tejer la hamaca y es desde aquí donde se amarrarán las cuerdas para colgarla. Se forman argollas que se van sujetando a uno o dos hicos. Estas argollas forman un entrecruzamiento que distribuye efectivamente el peso que acepta la hamaca.
- (L) **Producto Terminado:** Hamaca.

Instrumentos musicales elaborados y comercializados en la población

Los elementos musicales han alcanzado el nivel de comercialización de los tejidos por su calidad, aquí alguno de ellos:

- **Gaita:** Es un instrumento musical de origen precolombino elaborado de una planta llamada cardón en la región (cactus de tresfilos).
- **El alegre y el llamador:** Se fabrican en forma de conos y llevan un forro de cuero de chivo o de venado, en la parte superior, tensionado con cáñamo y cuñas en su cintura.
- **La tambora:** Lleva el cuero de venado o de chivo por ambos lados y tensionado con cabuyas en el centro de su cuerpo. El cuero se amarra con bejuco, alambre y cáñamo.
- **Maraca:** Instrumento que acompaña a la gaita macho y que es ejecutada por el mismo músico mientras toca la gaita. Es elaborada de totumo, un fruto producido por un arbusto propio de la región.

Son estos los productos más representativos y comercializados en el ámbito artesanal de esta población, y que constituyen su capital cultural debido a que son labores y conocimientos que se adquieren o aprenden mediante el proceso de socialización que posibilita la apropiación del mundo que los rodea y de los otros. Cada uno de los productos fabricados por los artesanos representa una pieza clave de su identidad y valor cultural, representan la densidad de la cultura, son la historia palpable entre manos de cada uno de las personas que comercializan y compran estos productos; garantizan la presencia activa de experiencias y prácticas y la prolongación de estas mismas a través del tiempo. Este capital cultural al tener un valor ante los agentes, produce un capital simbólico o un efecto de reconocimiento en la sociedad.

3.5 Capital social

Téllez (2002, p. 77) manifiesta que los recursos y posibilidades actuales y potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones sociales, expresadas por intermedio de la pertenencia a grupos tales como clubes, fundaciones, partidos, iglesias, asociaciones, integrados por agentes que, además de poseer propiedades comunes, se relacionan por medio de lazos permanentes, los cuales posibilitan el intercambio de favores y servicios.

Este capital está conformado por los recursos que pueden ser conducidos por los actores que pertenecen a redes sociales u organizaciones dentro de la sociedad, es decir, donde se muestran las influencias y personajes valiosos. Este capital proporciona unos vínculos sociales y un prestigio que se crea al tener contacto con individuos que poseen un manejo o grado de sabiduría en diversos aspectos y que mantiene relación con otros actores que pueden ayudar en los eventos llevados a cabo en la sociedad.

En entrevista con Ana María Castro y Enilda Rivero dieron a conocer que los artesanos antes de contar con el apoyo de empresas y entidades que trabajen por el mejoramiento y producción de los productos aquí elaborados, siempre inician con el apoyo de un conocido y con trabajo extra propio, ya sea con una relación de parentesco (mamá, papá, tío, cuñados, abuelos, amigos) que proporcionan el apoyo desde el círculo social al que pertenecen es decir, si la mamá trabaja en el campo político, ayudará promocionando y comercializando a los integrantes de este campo los objetos fabricados por su familiar con el propósito de apoyar su trabajo, es por eso que la red durable de relaciones sociales inicia en la familia y las relaciones interpersonales que posea el artesano, convirtiéndose posteriormente en apoyo o fuente de empleo para otras personas.

Por parte de la artesana María Cecilia Buelvas manifiesta que iniciaron su organización para obtener mejores beneficios, ya que trabajar en familia los ha ayudado a salir a delante. Artesanías

Claudia Cecilia, ha obtenido proyectos con la empresa ECOPETROL que las ayudó haciéndoles una compra de 1.200 mochilas para que pudieran capitalizarse y en la actualidad han seguido recibiendo ayuda brindándoles nuevos proyectos, hasta para la construcción de viviendas.

En la Tejeduría de San Jacinto las artesanas han contado con el apoyo de la fundación de Suiza llamada COLIPRI (El Proyecto Colombo Suizo de Cooperación en Propiedad Intelectual) quienes inicialmente aportaron económicamente (\$1.000.000) un millón de pesos para la compra de materia prima, esta fundación ha colaborado en el proceso evolutivo ya que vieron en las mujeres artesanas iniciativas de progreso, de esta manera decidieron apoyarlas en todos los trabajos artesanales que producían. También reciben apoyo de Artesanías de Colombia S.A, para realizar la exhibición de sus productos en las diferentes ferias realizadas en todo el país como muestras culturales, la artesanía está recobrando vida, el mundo del diseño está redescubriendo desde diferentes perspectivas los valores emocionales, sensoriales y sociales contenidos en el saber artesanal y que se ven representados en cada artículo expuesto en los puntos de ventas de la población. Esto está provocando la diversificación de demanda artesanal en diferentes mercados utilizando diferentes canales comerciales y estrategias de comunicación.

Las artesanas desde sus experiencias han sido capacitadas por el Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena) el cual ha ofrecido diferentes cursos relacionados con el tejido y con el procesamiento de instrumentos musicales, permitiendo así la elevación de los conocimientos de estos artesanos; por otro lado instituciones públicas han colaborado en el proceso de desarrollo educativo de estas mujeres ofreciéndole la posibilidad de obtener su título de bachiller, puesto que antes algunas eran analfabetas y gracias a la iniciativa de progreso, han puesto en práctica la lectura y escritura, obteniendo así los conocimientos básicos para defenderse en cualquier campo

al que pertenezcan, de esta manera han podido superarse y ocupar diferentes cargos en las cooperativas.

De igual forma han contado con el apoyo de la Alcaldía con diferentes eventos culturales que se realizan, explorando el talento de sus habitantes como el Festival de la canción inédita y el Festival de gaita que se realizan con la intención de preservar las tradiciones culturales que son muy importantes para la región del Caribe colombiano; otros eventos como la Feria del Pensamiento que es de carácter literario, político, artístico y de cultura general que se realiza en Enero, también se ha organizado junto con las Cooperativas de Artesanos de San Jacinto la Feria Artesanal, la cual es organizada en el marco de las fiestas patronales en el mes de Agosto, con el objetivo de promover los productos artesanales a nivel nacional.

3.6 Capital simbólico

Téllez (2002, p. 77) define el capital simbólico como la acumulación de todas las especies de capital posibles, que generan crédito y autoridad en los agentes que lo poseen. Por lo general están vinculados a la persona o a la posición social que está relacionada con el poder de la creencia de cada uno de los que participan de esta sociedad artesana que generan luchas, dinámicas, apropiaciones, prestigio y reconocimientos, las cuales se conocen dentro de este campo como *illusio* y funciona como una forma objetiva dentro del capital simbólico.

Bourdieu (1994, p. 108) citado por José Saturnino Martínez García (s.f.) manifiesta que el capital simbólico “es la forma que adquiere cualquier tipo de capital cuando es percibido a través de unas categorías de percepción que son fruto de la incorporación de las divisiones o de las oposiciones inscritas en la estructura de la distribución de esta especie de capital”.

Partiendo de estos planteamientos, y basándonos en las experiencias de las voceras artesanas Castro, Rivero y Buelvas las cuales consideran que los artesanos son reconocidos a nivel nacional e internacional por la elaboración de sus tejidos y artesanías, además por tener el sello de originalidad y ser tradicionales de esta población, estos trabajos artesanales han sido aceptados por la industria del mercado y se van innovando conforme a la demanda de producción.

Dos de las voceras manifestaron que en el año 1999 iniciaron con su primera feria en el centro del pueblo donde exhibían sus productos a los habitantes de la población y a los turistas que llegaban a ver sus artesanías y a comprar. A medida que pasaba el tiempo se ponían a pensar en crear elementos nuevos y comenzaron a trabajar con diversos colores que causaron gran impacto a todos los compradores; de esta manera fueron adquiriendo reconocimiento siendo invitadas a diferentes ferias realizadas en el territorio colombiano.

la Cooperativa de Artesanos “Tejeduría de San Jacinto” ha ganado reconocimiento y ha logrado tener una marca o denominación de origen que hace que su producto sea reconocido como tradicional y como un producto cultural que tiene una etiqueta originaria de San Jacinto, por lo tanto ya cuenta con una etiqueta que diferencia sus productos.

Esta misma Cooperativa que ha logrado conseguir su denominación originaria, ha creado otro gremio llamado Red de Artesanos. Esa Red es a nivel nacional y se encuentran situados en muchos de los municipios de varios departamentos de Colombia, este prestigio que ha alcanzado la Asociación Tejeduría de San Jacinto ha permitido la unión de varias culturas produciendo mezclas culturales y de esta manera han creado nuevos productos que generan grandes aportes en la industria artesanal.

En este capital se habla de distinciones sociales, son estas las que producen posiciones jerárquicas en este campo, es común observar que la mayoría de los que comercializan sus productos en los almacenes ubicados en el sector, cumplen unas reglas o condiciones que han sido suministrada por administradores o propietarios y a los que deben presentarles cuentas sobre la economía y los productos que entran y salen con más facilidad del mercado.

Con respecto al ámbito musical han sido reconocidos a nivel nacional e internacional gracias a la participación de figuras legendarias en el folclor colombiano como Andrés Landero rey de la cumbia, Adolfo Pacheco compositor y cantautor y los Gaiteros de San Jacinto quienes fueron ganadores de un Grammy Latino; de esta manera se ha ganado un reconocimiento que ha favorecido a esta población de los Montes de María llevando por todo el mundo el canto que los identifica.

Las creencias tienen la capacidad de concebir disposiciones y hábitos, cohesionar grupos sociales mediante la formación de percepciones que permiten definir los valores culturales. En la industria artesanal, grupos se disputan la eficiencia, calidad y originalidad de sus productos en función a la pertenencia y a la dimensión social, donde el aprendizaje permite incorporar nuevas elaboraciones generando gran impacto en el comercio.

Hablar de cohesión de grupos sociales es esbozar la construcción de la realidad y el sentido en que esta se produce y se acepta, es ver la unión de distintas clases sociales que participan en una misma labor, algunos por obtener un reconocimiento y otros por buscar la manera de sobrevivir en una sociedad saturada de tensiones.

Conclusión

Tiempos atrás, la violencia y su crueldad azotaron a la población de San Jacinto, ubicada en los Montes de María, sucesos confirmados a través de las experiencias expuestas por los artesanos, comunidad residente en el poblado, la cual a pesar de haber pasado por el furor de una época de conflictos cruzados, logró mantener la tradición del tejido, heredada de generación en generación por sus habitantes y por quienes han luchado por conseguir y mantener un reconocimiento cultural que caracteriza a esta población de Bolívar como lo son el tejido y los cantos folclóricos.

A partir de esta investigación se logró estudiar la manera en la que se constituye esta cultura. Tienen su propia organización, formación y jerarquización que los sitúa como grupos promotores de empleo y progreso, generando economía y bienestar para quienes participan de esta labor, elevando así, una visibilidad de su cultura ante el resto de las sociedades en el país.

Se concluyó que no solo es el reconocimiento cultural lo que hace a esta población rica en producción y comercialización de sus productos, sino, la calidad humana de sus trabajadores y pobladores, que facilitan la conexión y comunicación para promover, persuadir e incentivar a propios y visitantes.

Se estableció que los estilos de vida, costumbres, creencias de estos artesanos han permitido la elevación de sus conocimientos, inculcando el amor, la pasión a las nuevas generaciones sobre esta práctica manual; dejando en claro que gracias al capital cultural se elaboran productos que los caracterizan como cultura por ser propios de ellos, y son ellos los que permiten que se produzca el capital económico, como fuente fundamental para el progreso de sus pobladores; organización que se compuso de una serie de *habitus, illusio*, que llevaron a la conformación de

capitales simbólicos donde se dejaron ver dentro de esta población distinciones sociales y diferentes posiciones jerárquicas que ayudaron a entender la composición y dinámicas de campo que conforman a esta sociedad artesana.

Partiendo de esta investigación, que se basó en los imaginarios recolectados a partir de las experiencias de los artesanos y la composición y organización de las diversas dinámicas de campo, se abren nuevos espacios a estudios diversos que, puedan sostener y ampliar desde otras líneas de investigación, la influencia del campo económico dentro del campo cultural, trabajos que aportan a mejorar no solo en producción sino también en los movimientos económicos y otros estudios que ayuden a fortalecer los conocimientos artesanales dejando ver la evolución de sus prácticas, generando nuevos aportes que ayuden en la innovación de nuevos estilos artesanales.

Referencias Bibliográficas

- Alessandro Duranti. (2000). Antropología lingüística; trad. Pedro Mena, Cambridge, University Press.
- Arias, Estrada Miriam. (2018). Entrevista, artesana independiente, San Jacinto, Bolívar.
- Artesanías de Colombia (2015). Informe rendición de Cuentas 2014-2015, Oficina Asesora de Planeación e Información, Bogotá, Colombia.
- Benítez, Aranda S. (2005). La artesanía latinoamericana como factor de desarrollo económico, social y cultural: a la luz de los nuevos conceptos de cultura y desarrollo. Revista Cultura y Desarrollo de la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe UNESCO.
- Bourdieu, Pierre. (2001) ¿QUÉ SIGNIFICA HABLAR?, Universidad de la Republica, Ediciones Akal, S.A.
- Buelvas, María Cecilia. (2018). Entrevista, taller de artesanas Claudia Cecilia, San Jacinto, Bolívar.
- Cabrera, Daniel H. (s.f) Imaginario social, comunicación e identidad colectiva, Teoría de la Comunicación, Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra.
- Calsamiglia, Blancafort Helena y Tusón, Valls Amparo. (1999-2007). Las Cosas del Decir, Manual de Análisis del Discurso. Ariel Lingüística.
- Castro, Pérez A., Rivero Lora, E. (2018). Entrevista, Asociación de artesanos, Tejeduría de San Jacinto, Bolívar.
- D' Anyelo, M. (2007). La gramática del signo icónico, Diseño y comunicación, Universidad de Palermo.
- Eco, Umberto (2000). Tratado de Semiótica General, Biblioteca Umberto Eco, traducción de Carlos Manzano, Ed. Lumen, Barcelona, España.

- Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART). (sf). Manual de diferenciación entre artesanía y manualidad, México.
- García Canclini, N. (1997). *Culturas Híbridas y Estrategias Comunicacionales*, Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Universidad de Colima México.
- García Canclini, N. (2007) ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad?, Entrevista realizada por Alicia Lindón Ciudad de México.
- Gómez Compa, José. (2004). *Neurociencia Cognitiva y Educación*, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Facultad de Ciencias Histórico Sociales y Educación, Editorial FACHSE.
- Gómez Pellón, E. (2007). *El Concepto de Cultura*, Introducción a la Antropología Social y Cultural, Universidad de Cantabria, España.
- Gutiérrez Aguilera, M. (2010) *Los Gaiteros de San Jacinto*, Fundación Cultural Focalización Estratégica, Universidad Javeriana, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Bogotá D.C.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*, trad. de Inés Sancho– Arroyo; Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, España.
- Halliday, M.A.K. (1991). *El Lenguaje como Semiótica Social*, La interpretación social del lenguaje y del significado; Fondo de Cultura Económica, México.
- Hurtado Ames, C. (2011). *El Concepto de cultura en México (1750-1850) El Colegio de México*, Distrito Federal, México, vol. lx, núm. 3, pp. 1527-1552.
- Icultur, Instituto de Cultura y Turismo de Bolívar. (2018). *San Jacinto: Bolívar para Ver y Contar*.
- Julio, Julia M. (2011). *Estudio de Factibilidad para el montaje de una empresa productora y comercializadora de accesorios artesanales étnicos en la ciudad de Cartagena de indias que pueda*

crecer y permanecer en el mercado actual. Facultad de Ciencias Económicas, Programas de Administración de Empresas, Universidad de Cartagena.

Martínez García, J. (s.f). Las Clases Sociales y el Capital en Pierre Bourdieu. Un intento de aclaración, Departamento de Sociología, Universidad de Salamanca.

Martínez Iglesias, J. (s.f) ¿Qué son los Imaginarios?, Departamento de Artes Visuales y Educación, Universidad de Barcelona.

Ministerio de Industria y Comercio, Artesanías de Colombia (2014-2015). Oficina Asesora de Planeación e Información, Informe rendición de cuentas.

Montes del Castillo. (1993). Una Propuesta Para la Definición y el Tratamiento de la Cultura, proyecto docente de antropología social, artículo: "El Concepto de Cultura" Murcia, Universidad de Murcia.

Museo comunitario de San Jacinto Bolívar. (2018). Muestra Arqueológica, Artesanal, Folclor y Memoria Histórica, San Jacinto encanto de los Montes de María, Nuestros Atractivos Ecoturísticos, Icultur, Instituto de Cultura y Turismo de Bolívar.

Navarro, Hoyos S. (2014). “Manifestaciones culturales e identidad en el caribe colombiano: estudio de caso carnaval y artesanía” tesis doctoral. Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Antropología Universidad de Barcelona.

Perfil productivo, Municipio San Jacinto,(s.f). Insumo para el diseño de estrategias de inclusión sociolaboral de la población víctima de conflictos.

Plan de Desarrollo municipal (2016). 2016-2019 “San Jacinto adelante, gestión orientada a resultados”, República de Colombia, Departamento de Bolívar, Municipio de San Jacinto.

- Sánchez Capdequí, C. (1997). *El Imaginario Cultural Como Instrumento de Análisis Social*, Dpto. de Sociología, Universidad Pública de Navarra, Madrid.
- Tobón, L. (2007). *La lingüística del lenguaje: Estudios entorno a los procesos de significar y comunicar*, Universidad Pedagógica Nacional, Colombia.
- Unesco/CCI. (1997). *Simposio Internacional sobre "La Artesanía y el mercado internacional: comercio y codificación aduanera"*, Manila.
- Vergara, A. (2001). *Imaginarios: Horizontes plurales*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Tèllez Iregui, G. (2002), *Pierre Bourdieu, Conceptos básicos y construcciones socioeducativas*, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia

Anexos

Glosario

- ❖ **Bejuco:** Es una planta sarmentosa y trepadora, propia de regiones tropicales, con forma de raíz que es utilizada para hacer amarraderas, amarrar taburetes de madera, tambores, gaitas, etc.
- ❖ **Boquerosa:** se hace referencia al acabado de las orillas de la hamaca cuando no está elaborado correctamente.
- ❖ **Cabezas:** Parte final de la hamaca, donde se sujeta el cáñamo para colgarla.
- ❖ **Cabezotes:** Es la parte que está de ambos lados de la hamaca, en trencilla gruesa donde se amarra la hamaca para colgarse.
- ❖ **Calada:** Es la separación de cada hilo de la urdimbre dando paso a la lanzadera para que se vaya formando el tejido.
- ❖ **Colgarejo:** se llama de ese modo a la faja tejida que soporta la mochila, y que sirve para cargar en el cuerpo.
- ❖ **Cuña:** Son pedazos de madera que se le colocan a los telares para ajustar la tejedura, para que quede más sujeta.
- ❖ **Devanador:** Es la herramienta de madera con brazos provistos para recibir las madejas de algodón y clasificar los hilos.
- ❖ **Enmadejado:** Es la acción de desenredar el hilo en el devanador, colocando las madejas de hilo en el devanador e ir colocando el hilo en el palito para tejer la hamaca.
- ❖ **Hico o (jico):** Cuerda con la que se sostiene una hamaca.
- ❖ **Lanzadera:** Para empezar a tejer se encañuela o enrollan los hilos de la tejeduría en un palito que sirve como lanzadera, el cual pasará de lado a lado por la trama.

- ❖ **Listones:** Son palos de madera lisa, dura y resistente los cuales se utilizan en diferentes funciones. Uno como cabeza para sostener la urdimbre, otro como traba para hacer el cruce que da el orden de los hilos y uno o dos más para templar la urdimbre. Se colocan en la parte de atrás del tejido.
- ❖ **Madeja de hilo (o algodón):** Hilo recogido en vueltas iguales, provenientes del algodón que se utiliza como principal materia prima para procesar productos como las hamacas, mochilas entre otras.
- ❖ **Madera cerrada:** Es el corte que se realiza cuando es pasado por una máquina y luego la colocan en cuadros y listones.
- ❖ **Moscas:** Son los espacios donde va metidas las cuñas en el telar.
- ❖ **Palos Travesaños:** Pieza de madera que une dos partes opuestas.
- ❖ **Paleta:** Instrumento de madera que es utilizado para realizar el tejido, ajustando a golpes las hebras de hilo cruzadas.
- ❖ **Paleteado:** Es el movimiento que se hace con una paleta que es el instrumento con que se va tejiendo.
- ❖ **Puntadas:** Es el método de asegurar el hilo, atravesando con una aguja de tejer puntiaguda trenzando el material (hilo fino) para fabricar productos artesanales.
- ❖ **Piola o pita:** Dos o más hilazas retorcidas o alternativamente hilazas retorcidas e hilazas simples, torcidas juntas en una o más operaciones de plegado. En color crudo natural, utilizado para "encabezar" o "empitar".
- ❖ **Telar:** Es una máquina para tejer, construida generalmente con madera , en la que se colocan unos hilos paralelos, denominados urdimbres, que deben sujetarse a ambos lados para tensarlo.

- ❖ **Urdido:** Operación que consiste en formar la urdimbre de un tejido, disponiendo paralelamente los hilos de igual longitud.
- ❖ **Urdimbre:** Conjunto de hilos colocados en paralelo y a lo largo en el telar para pasar por ellos la trama y formar un tejido.
- ❖ **Templador:** Es una varilla de madera elaborada del tallo de un vegetal rizoma conocido con el nombre de lata de carozo, cumple la función de estandarizar el ancho del textil, evitando que se modifique el ancho del tejido.

Palabras de uso común utilizadas por los habitantes de la población en una interacción comunicativa:

- ❖ **Apiñado:** Palabra utilizada para señalar que algo está apretado. (esos hilos los tienes bien apiñado, aflójalos un poco).
- ❖ **Apué (a pués):** Palabra coloquial expresada como reacción después de algo no creíble. (apué pero si yo misma vi el modelo y material de los tambores de la variante).
- ❖ **Aweiteve:** Palabra coloquial usada como expresión para indicar o señalar algo que ha acontecido. (Aweiteve anoche llegaron nuevos insumos para hamacas).
- ❖ **Bacano:** expresión que indica que algo está bonito. (mi amiga esta mochila está bacana - bacanísima y barata).
- ❖ **Camellar:** Expresión que significa trabajar. (hay que camellar porque la vaina esta delgadita).
- ❖ **Cipote:** Palabra que sirve para darle un valor de agrandamiento a los objetos. (cipote hamaca).

- ❖ **Espernancada:** Expresión que significa que dejó algo (una puerta) abierto. (me dejaste el negocio con las puertas espernancadas).
- ❖ **Guindar:** Que algo está colgado, tendido. (voy a guindar estas mochilas para exhibirlas).
- ❖ **Joa (no jodas):** Palabra utilizada para expresar incredulidad o admiración. (joaa esa vaina está muy cara / joa lo que no encuentras aquí, no lo encuentras en ninguna otra parte).
- ❖ **Limpio:** Que no tiene dinero. (estos vinieron nada más a preguntar por qué están bien limpios).
- ❖ **Vaina:** Expresión que en algunos casos puede significar una situación, o un objeto. (pásame la vaina esa para bajar las mochilas / la vaina esta delgadita).
- ❖ **Weje:** Coloquial saludo que se dan entre ellos mismos o personas conocidas. (weje vecino, como le va).

Anexos fotográficos

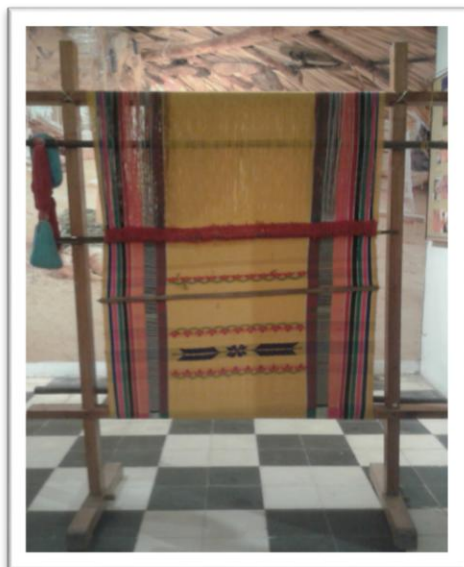


Figura 1. Telar vertical.



Figura 2. Hamaca de manito y Lampazos.

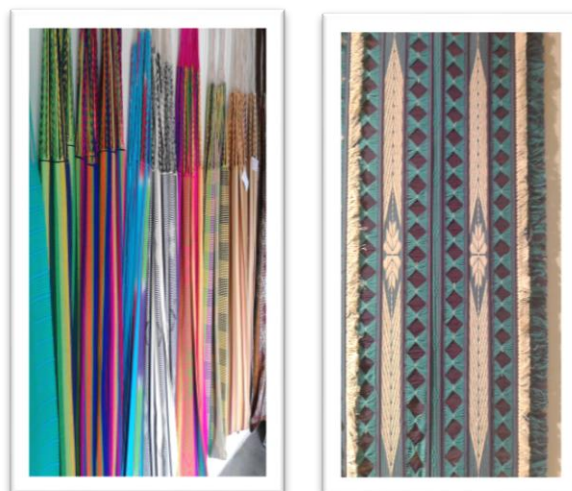
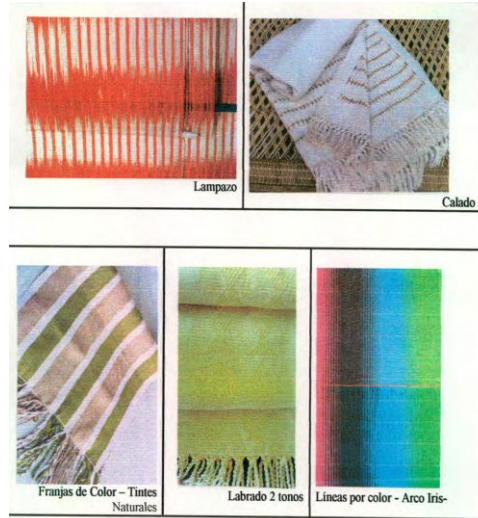


Figura 3. Hamacas en diversos diseños



Hamaca de lampazo, calado, franjas de
Color (naturales), labrado y líneas Por color.
(Foto tomada de Artesanías de Colombia 2004)

